

MUNDO GRÁFICO

A detailed portrait of a woman with short, curly brown hair, looking slightly upwards and to the right. She is wearing a dark red, off-the-shoulder dress with a light-colored, possibly white or silver, patterned bodice. She has a pearl necklace and small, round earrings. The background is a textured, light blue-grey color with faint, stylized lines radiating from behind her head.

LINA BORONSKI
Bella bailarina
FOT. WALKER

30 cts

La belleza al alcance de toda mujer,
a un pequeño costo con un tarro de

"Nieve 'Hazeline'"

(Marca de Fábrica)
("HAZELINE" SNOW" TRADE MARK)

que comunica exquisita suavidad y
blancura a la piel y belleza juvenil
fresca a la tez.

De venta en todas las
Farmacias y Droguerías
Bouroughs, Wellcome y Cia
Londres

La "Nieve 'Hazeline'" no es
grasienta. Aquellas personas
cuyo cutis requiera una pre-
paración grasienta deberían
obtener la Crema 'Hazeline.'

SP.P. 1605

All Rights Reserved

ELIXIR GOMENOL

El ELIXIR GOMENOL os curará la **Tos** en el acto
El ELIXIR GOMENOL os aliviará el **Asma**
El ELIXIR GOMENOL os preservará de la **Bronquitis**
y debido á su poder desinfectante os fortificará los **bronquios**
EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO PODEIS PEDIR
EL ELIXIR GOMENOL CLIMENT Y OS SERA SERVIDO A 4 PTS. FRASCO

TINTAS
LITOGRAFICAS y TIPOGRAFICAS
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho, Unión, 21, BARCELONA

MUEBLES

De lujo y económicos
Ven a y alquiler

CASA SOTOCÁ

Echegaray, 8. Toda la casa.
Próximo Carrera San Jerónimo
(antes Hortaleza, 39). Hay
guardamuebles.

LO MEJOR PARA LA BOCA
ALCOHOLATO

ELIXIR DENTÍFRICO
CURA DOLOR DE MUELAS
Carmen, 10. Alcoholera

A LOS CAZADORES



Escopetas garantiza-
das á toda prueba
para pólvoras sin hu-
mo. Catálogos gratis,
pidanse al fabricante **Joaquín Fernández. - EIBA R**

ORO Y PLATA

PLATINO, BRILLANTES, PERLAS Y ESMERALDAS
PAGAMOS TODO SU VALOR
Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata
de ley al peso, propios para regalos.
Sel. 2 al 6 y Eza. Mayor, 31.-T.º 2.241.-López y Bernárdez

SARNA
(ROÑA)

ANTISARNICO
MARTÍ, es el
único que la cura
sin baño. Sus
imitaciones son
caras, peligrosas y
apestan á letrina. 3 pesetas frasco. Venta en todas las farmacias.

MEDICACIÓN NACIONAL
DE LAS ENFERMEDADES DEL
ESTÓMAGO E INTESTINOS
POR MEDIO DE LAS

Tabletas Digestivas

MORELLÓ A base de Óxido
de Bismuto, Lactato de
Magnesia y Carbón vegetal

VENTA EN FARMACIAS: 2'50 PESTAS CAJA

TREVIJANO HIJOS

LOGROÑO

Fábricas á vapor en Logroño, Vista Alegre,
Rincón de Soto, Santo Domingo de la Cal-
zada, Lérida y Guetaria.

Preparación de toda clase de conservas en frascos de
cristal y latas de todos los tamaños, de frutas, ver-
duras, hortalizas, dulces, mermeladas estilo inglés,
jaleas, jarabes, frutas secas, cristalizadas y gla-
ceadas, carnes, caza, chorizos, jamones, mos-
tazas, frutos al vinagre, pescados, sopa
de hierbas, tapioca, vinos y vinagre.

'Ovarina Universus'



Desarrollo y belleza de los **senos**, los
proporciona la **Ovarina Universus**. Combate rápida-
mente los trastornos debidos á la debilidad de las funcio-
nes ováricas (subidas desagradables de calor al rostro, ja-
queca, vómitos, insomnio, pesadillas, temblores, ideas
tristes, etc.). Además, rehabilitando los ovarios, propor-
ciona la **FECUNDIDAD** en muchísimos casos.

EXIJASE EN TODA FARMACIA, OVARI A UNIVERSUS
Al por mayor: Rambla Flores, 28, pral.-BARCELONA

ESTÓMAGO



La Gastricina "Universus"
regula el defecto ó exceso de se-
creción y los trastornos de motri-
cidad gástrica, venciendo siempre
la Gastralgia y los **DOLORES**
PRODUCIDOS por su falta de
regular funcionamiento. Efectos
rápidos y constantes, completa-
mente inofensivo al organismo.
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
AL POR MAYOR:
Rambla de las Flores, 28, pral.-BARCELONA

Año IX.—Núm. 418
MIÉRCOLES
29 de Octubre de 1919

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

MUNDO GRÁFICO
Y
LA ESFERA

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

UNICOS REPRESENTANTES
Ortigosa y C.^{ta}
Rivadavia, 698
BUENOS AIRES

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA REDIL, HORMIGUERO, PANAL, SENDERO FLORIDO

LA muchedumbre de las grandes ciudades ha sido comparada á un inmenso hormiguero. Desde hoy la alegría, por lo que respecta á Madrid, parecerá mucho más exacta. Contempladas desde un aeroplano, ¿qué parecerán las estaciones del nuevo ferrocarril Metropolitano, sino agujeros fabricados por himenópteros, en los cuales entrarán y saldrán con el apresuramiento y aun la confusión de los animalillos tan injustamente alabados por La Fontaine? En verdad, los hombres van pareciéndose demasiado á esas codiciosas hormigas que acaparan, se disputan las briznas de la riqueza y niegan su auxilio á los distraídos y á los cantores. La actividad moderna exige, con el «Metro», la transformación del viejo «baño» en hormiguero. Pronto la aviación lo trocará en panal. Un nuevo Spinas estudiará las modernas costumbres humanas en su libro, que también llevará por título: «Las sociedades animales».

Ciertamente, es maravilloso hundirse debajo de tierra, cuando se siente ya la fatiga, la asfixia, el aniquilamiento del torbellino mefítico humano, y á los pocos minutos encontrarse en el campo, bañado por el sol, oreado por un aire puro y balsámico, rodeado de árboles y con la perspectiva cercana del descanso y de la soledad. El hormiguero es doble y tiene dos salidas: una al palenque y otra al huerto; la primera al trabajo y la segunda á la confortación. Al entrar se es hormiga; al recorrer el trayecto, topo; al salir, regocijada libélula. ¡Oh transformación mágica! ¡Viaje maravilloso y purificador, si no hubiera que deshacerlo y entrar mariposa, para sentirse talpa bajo tierra y hormiga esclava y miserable en la superficie! Al salir del infierno urbano, el pozo será para nosotros el de Juvencio; al regreso, nos arrojaremos á él como en una especie de laguna Estigra.

La obra, admirable, estupenda, ha sido apenas comenzada, y ¡plegue á Dios que el propósito de dar valor á determinados terrenos no la deje incompleta! Las primeras líneas del «Metro» no llevan ni llevarán al campo, para abaratar la vivienda, sino á determinado punto de la población. La plaza de Alonso Martínez, la de Atocha, la de la Independencia; tal vez la de España y la de Embajadores, tendrán pronto su ferrocarril subterráneo; pero, ¿qué es esto sino vagar por debajo del mismo laberinto? Entraremos en un infierno y saldremos en otro; huiéremos de los sitios en que la muchedumbre nos oprime y en que los terrenos no son accesibles sino á los poderosos, y saldremos en otros en que nos ocurrirá lo mismo exactamente. Unos cuantos solares habrán triplicado su valor en beneficio de la Compañía, si cuidó de adquirirlos, ó de quien se apresuró á realizar tan bella ganancia. Los demás ciudadanos no habrán hecho sino dejar de viajar al aire libre, para hacerlo por un subterráneo, triste y propenso á los enfriamientos. Todas estas cosas tan bonitas, ¡á cuántas amargas consideraciones se prestan!

Los madrileños netos quisiéramos que la obra del Metropolitano fuera verdaderamente redentora. Para ello sería menester imitar lo hecho en París, en Londres y en Buenos Aires, y prolongar las líneas á los pueblos circunvecinos: á Canillas, á Fuencarral, á

Vicálvaro, á Leganés, á Pozuelo. Entonces sería fácil á los pobres hallar vivienda cómoda y barata. Realmente, no debió otorgarse la concesión de la primera línea sin imponer la condición de que llegara hasta Chamartín. Lo demás es dar valor á determinados solares y no resolver problema alguno. No es un tranvía más lo que nos hace falta, sino un medio de transporte rápido que ponga en comunicación la metrópoli con los pueblos que la rodean. Por esto se llama el ferrocarril Metropolitano; palabra que no tiene valor absoluto, sino en relación con lo que no es metrópoli.

¡Qué ilusiones nos habíamos hecho! Con el tiempo, el «Metro» llegaría á vía descubierta á Aranjuez por el Mediodía; á Alcalá y á Chinchón por el Este; á Colmenar, Cercedilla, Rascafría y Torrelaguna por el Norte, y por el Poniente á Guadarrama, El Escorial, San Martín y Navacerrada. Entonces Madrid sería la ciudad más sana y más barata de Europa, y el problema de la vivienda, como el de la alimentación, se habrían resuelto, aun para los más necesitados.

Se dirá que, para realizar esa obra gigantesca, se necesitaría un capital enorme. Es verdad; pero ese capital existe ocioso, y es seguro que encontraría tan rápida remuneración y ganancia, que sus mismos poseedores se preguntarían cómo no se les había ocurrido realizar antes una empresa que, por sí sola, puede enriquecer á toda una provincia. También parecieron sueños, en tiempos, la construcción de las vías férreas, de los arsenales y de los altos hornos; los capitales extranjeros se encargaron de demostrarnos cuánto más útil y más humano es consagrar las grandes fortunas á empresas de esta índole, que dejarlas inactivas durante una vida y legarlas, para después de la muerte, á instituciones de beneficencia y fundaciones particulares piadosas que, poseedoras de más de siete mil millones, no han podido resolver en Madrid el problema del hambre.

En la fiesta inaugural del Metropolitano, el Monarca sentó á su lado á la dignísima señora que ostenta, con orgullo legítimo, su título de madre del ingeniero Sr. Otamendi. Con ello dió un ejemplo que debieran seguir los aristócratas de la sangre y los caudillos de los trabajadores: á los primeros recordó que no puede haber razas superiores, que la maternidad es la función humana más alta, y que la mujer que cría á un hijo y, á fuerza de desvelos y de sacrificios, lo hace bueno y sabio y lo coloca en condiciones de contribuir al adelanto y prosperidad de su patria, comparte, de hecho, la soberanía con los más elevados jerarcas. A los más radicales igualitarios les enseñó — y ojalá que lo aprendan — que disfrutando de iguales derechos, no todos los hombres merecen el mismo respeto, y que el hombre bueno, estudioso y activo debe ser venerado por los que no se hallan á su altura.

La obra del Metropolitano es, sin duda, la más importante, difícil y transcendental realizada en Madrid desde que fué inaugurado el Canal de Lozoya; pero es menester que tienda á completarse, que deje de ser un hormiguero, para convertirse en plena campiña, en un florido sendero de pinzones; para lo que el esfuerzo representa, ya es mucho; para lo que deseamos los impacientes, todavía es muy poco.

ANTONIO ZOZAYA

CONTRA LA TIRANÍA DE LOS CASEROS EL SINDICATO DE INQUILINOS

PARA atajar la codicia de los propietarios de casas de alquiler, contra cuyos abusos intolerables no ha creído oportuno intervenir aún seriamente autoridad alguna, el Círculo de la Unión Mercantil de la corte ha tomado algunos acuerdos, que en breve se han de traducir en una petición razonada, para que adopte disposiciones enérgicas el Poder público, y una numerosa representación de inquilinos de Barcelona ha formulado ante el gobernador su deseo de que tome cartas en el asunto.

Pero dada la apatía más punible, más censurable aún, de nuestros gobernantes para resolver cuanto se refiere á los varios problemas planteados por el encarecimiento absurdo de la vida, que la de los propios explotadores de la miseria social en que el agio nos está sumiendo, la única solución eficaz y rápida es la que ha ofrecido en el *Heraldo* el articulista que firma *Ese*, fundada en el ejemplo que para dirimir sus diferencias con los patronos está dando la clase obrera.

Propone el articulista la fundación del sindicato de inquilinos, y esta feliz iniciativa, cuya realización puede llevar á pronto término cualquiera de las entidades que tienen por fin velar por los derechos del vecindario, es el medio único de evitar que los caseros, aprovechándose de la escasez de viviendas y amparándose en la impunidad en que las autoridades los dejan, continúen la inicua campaña que han emprendido para enriquecerse en poco tiempo y á mansalva.

Es preciso adoptar enérgicas resoluciones, y bien elocuentemente está demostrándonos la experiencia que ninguna más expeditiva y más práctica que la sindicación.

El día que ésta exista, y los inquilinos desamparados hoy sean una fuerza tan positiva é incontrastable como lo es cualquiera de las asociaciones obreras existentes, la amenaza de resoluciones adecuadas al irritante desafuero hará entrar en razón á los que, cegados por la codicia, atropellan al indefenso vecindario, sin escrúpulos de conciencia y sin miedo á las sanciones de una ley que ampara el abuso y deja indefensa á la víctima.

El mismo Círculo de la Unión Mercantil, ó cualquiera otra de esas sociedades que funcionan para algo más que para explotar los recreos, deben apresurarse á iniciar la sindicación de inquilinos, en la seguridad de que, apenas anuncien el propósito y abran sus listas, quedarán éstas cubiertas de nombres, y en la seguridad también de que habrán hecho más por el vecindario que todos los ministros, gobernadores y alcaldes que con su incuria y su torpeza contribuyen al desgobierno en que vivimos, aumentando el desbarajuste, que lleva trazas de traernos en plazo breve la anarquía.

Bien están todas las manifestaciones públicas que se hagan para obligar á las autoridades á que fijen su atención en este problema que afecta á toda España, pero mejor aún es que esperemos andando sus resoluciones.

¡A sindicarse, pues, inquilinos, para oponer la suprema razón de la fuerza al atropello de que la avaricia nos está haciendo víctimas!

E. CONTRERAS Y CAMARGO

PÁGINAS LITERARIAS

IRRISIONES DE LA GLORIA

EL Ayuntamiento de Granada piensa sustituir el nombre de Zorrilla por el de un político local, en una de las calles granadinas. Bien; á mí me parece un acuerdo digno de cualquier junta de rabadanes concejiles. Esto enseñará á los poetas que viven á no tener vanidad.

Porque los poetas son unos animales tan vanidosos como las propias hembras: tienen pueriles y encantadoras coqueterías ante el público; gustan de aparecer como seres de excepción; coquetean con su neurastenia y sus amorfos, y cuando se les muere su madre suelen alegrarse, porque hallan ocasión de escribir una bella elegía. Un poeta os odiará siempre si le preguntáis su edad, igual que cualquier solterona crepuscular. Quieren ser bellos, valientes y conquistadores. Su oído necesita el incienso del elogio como una linda mujer. Quien les adule será su gran amigo; al que les detenga al borde del ridículo, donde les empuja su delirio de vanidad, le odiarán á muerte ó le creerán envidioso de su gloria.

Y esto os lo aseguro yo, que soy poeta. Y, sobre todo, la gloria, ¿no será ésta una palabra vacía de sentido? La gloria, ¿puede llevar un divino resplandor de alegría á nuestro corazón, ó será mentiroso espejismo en cuyo seno hay una frialdad más triste que la muerte? Yo he leído que Goethe hubiera cambiado su gloria secular y universal por la vida vulgar y desconocida de Koesner, el preferido de Carlota Buff, esa bella sombra romántica que pasa por las páginas inquietantes de Werther.

«La gloria es el sol de los muertos», ha dicho Balzac.

La gloria es una amante fría, cruel como una vampiresa, sin calor de humanidad; su corazón no es una llama de amor ni una fontana de ternura, y, según los horribles sacrificios que exige y lo que tarda en llegar al ardiente conjuro, parece que tiene preferencia por los cadáveres. ¡Cuánto pálido loco se ha dejado morir por esta hermética y glacial belleza inaccesible, mientras, liviana y banal, quizá se entregaba á cualquier logrero ó á cualquier distinguida medianía!

Baudelaire decía: «Odio á esa diosa prostituta desde que la he visto saltar alegremente con ciertas gentes á quienes desprecio.» Y Baudelaire fué un verdadero príncipe del ideal.

Sus flancos no se curvan jamás maternalmente, ni de sus senos brota el inefable manantial de la vida. Lleva en sí la maldición de la esterilidad. Cuando á un artista se le consagra, es que ya no se espera nada de él. La gloria es la última página de su vida; después es como un muerto, ó como un académico: ya no se le discute, ni se espera con encanto su nueva obra, ni siquiera se habla mal de él.

Como esta deidad esquiva suele presentarse rara vez á sus alucinados adoradores, casi ninguno le ha visto el rostro, y la confunden con la popularidad, su democrática hermana.

Pero los que la han visto alguna vez y conocen el dulzor de sus labios, los verdaderos grandes, esos la desdennan olímpicamente.

Una vez se habló de coronar á Campoamor, y él se negó con una sonrisa amable y escéptica, tan llena de sabiduría del vivir: *Tengo el honor de despreciar la gloria*, había dicho en uno de sus poemas, y continuó sus melancólicas paseatas por las alamedas del Retiro como un apacible burgués.

Su gloria, sin embargo, durará mientras no se transforme el alma humana, en virtud de

un estupendo cataclismo. No tuvo coronación con gran espectáculo; no hubo banquetes, discursos ni orfeones. No hubo sonetos alusivos, sueltos en los periódicos ni velada en el Ateneo; pero si quieren saber de su gloria, interrogad á cualquier corazón femenino.

Puede que la tan deseada no sea más que un espejismo que hace delirar á los tristes locos del arte. Y á veces gasta unas bromas tan acerbas y tan desgarradoras; ¿os acordáis dónde apareció la áurea corona de Zorrilla, el insigne, después de su muerte? En una vitrina de una nefanda casa de préstamos.

E. CARRERE

DE LA ACTUALIDAD ANECDÓTICA
LOS TRAFICANTES DE LA PAZ

No es la primera vez que los grandes traficantes se han aprovechado del final de una guerra para emprender magníficos y seguros negocios, que sin la paz habrían sido imposibles. No todos se valieron, como el primero de los Rothschild, de sus propios esfuerzos é ingenio para negociar sobre la paz y amasar en pocos días una soberbia fortuna.

Los más debieron la seguridad de su empresa á la complacencia interesada de un ministro ó á la indiscreción de una dama de la Corte. De estos últimos, hay un sucedido francés que tiene mucha gracia, por la frase que sirvió de clave á la indiscreción y porque no era fácil de descifrar.

Era un cortesano del siglo XVIII, que había concebido el proyecto de un gran negocio, cuyo éxito dependía de la certidumbre de la paz. Había rogado á una duquesa, dama de honor de la Reina, que partía para Versalles, que averiguase de la Soberana si la paz era un hecho, y, en caso afirmativo, que se lo dijese disimuladamente al pasar por la galería de palacio, cuando fuese á acompañarla á misa.

Cuando pasó la duquesa por su lado, dejó caer entre dientes estas estupefacientes palabras: *Baise mon... dos...* El cortesano se quedó perplejo, rompiéndose la cabeza para descifrar el enigma; y ya se creía burlado, cuando de pronto se acordó de una vieja canción que decía: *Baise mon... dos (1), la paix est faite.*

Fué para él un rayo de luz. Hizo un negocio magnífico. Al regreso, preguntó á la duquesa por qué se había expresado de aquel picaresco modo, que le había llenado de confusión.

—También yo lo estaba — le respondió la duquesa—. Al confesarme que la paz era un hecho, la Reina me había exigido mi palabra de honor; de no decirselo á nadie. Para cumplir con la fealdad que debo á la Reina y á mi propia palabra, y al mismo tiempo poder servirlos, no hallé otro recurso que decirlos la mitad del primer verso de la vieja canción, dejando á vuestra buena estrella el acordaros del resto y el interpretarlo bien. Veo que vuestra memoria y vuestro ingenio os han servido tan bien como á mí.

E. GONZALEZ FIOL

INTELECTUALES Y MANUALES

OTRA vez se habla de esta cosa absurda. Los hombres que no han luchado siempre más que por palabras, vuelven á hacer de las palabras emblemas representativos. Y de nuevo oímos la distinción arbitraria entre manuales é intelectuales. Quieren dar con ello

(1) La canción no dice *dos*, sino el final del espinazo. — (N. del A.)

una idea tan absolutamente ridícula, como la que sería suponer que en el mundo económico é industrial hubiese dos tarifas distintas para las dos clases.

Quieren hacer de un solo cuerpo, que es la Humanidad, un monstruo de mil cabezas, nuevo Proteo multiforme é impotente.

¿Estaría bonito que un naturalista diese más importancia á un órgano fundamental que á otro tan fundamental como aquél? Todos lo tendrían por loco, como al que fuese á una tienda de comestibles y dijese:

—¡Deme usted una lata de salmón; pero sepa usted que es para un intelectual. Aplíqueme el beneficio que en las tiendas de comestibles hacen á los intelectuales!...

Por consiguiente, siendo idénticas las necesidades de todos, ¿para qué buscar antagonismos de clases donde no los hay? Tan necesario es á la Humanidad el que piensa como el que ejecuta, el que manda como el que obedece; cadena sin fin donde cada eslabón se enlaza con el siguiente, formando un todo perfecto.

Además, ¿qué entendemos por intelectuales?... ¿Es la inteligencia — por ejemplo — un abrigo en oposición á una blusa?... Porque si á profundizar vamos, veremos que intelectuales, verdaderos intelectuales, habrá en cada generación unos cuantos, que son los que exclusivamente viven de las tareas del espíritu en cuanto supone éste creación, ideología fundamental, renovación y genialidad... Los demás, obreros, obreros solamente, con levita ó sin levita; pero obreros de una mecánica monótona y penosa, con sus horas de entrada y salida, con sujeción y su esclavitud...

Algo les distingue, sin embargo: el orgullo desmedido de los unos, en contra del buen juicio de los otros. Crean los primeros que la asociación es perjudicial, y se ven perseguidos, explotados, vilipendiados y escarnecidos, entregados á una horrible competencia, que es su castigo; mientras los segundos, solidariándose, crearon una fuerza nueva y avasalladora: la de la cohesión, que los hace invencibles y pujantes.

Como es natural, todos tienen su Filosofía, y con su Filosofía, su Literatura, porque ya es sabido que entre los hombres las palabras lo resuelven todo, y resulta que unos son ortodoxos, gubernamentales y partidarios del orden, que es la eternización de sus angustias, y los otros impacientes, acometedores y valerosos para la defensa de su bienestar. Unos esperan todo del favor; otros, de sí mismos...

Y no se crea que la lógica hace que la realidad abra los ojos á los que los tienen, y no ven por voluntaria é «intelectual» ceguera. Nada de eso: hay quien defiende lo actual, y no puede vivir, y defendiendo lo indefendible, habla despectivo del «obrerismo»...

¡Cuánta humillación, cuánta ceguera y cuánto egoísmo suicida y pernicioso!... En vez de dividir la Humanidad en las dos únicas series imaginables y posibles: de seres que trabajan y seres que viven de los que trabajan, luchan y se afanan por llenar de odios y oposiciones á los que debían ser hermanos y estar unidos por el amor á la vida, que para todos es hostil, agresiva y enemiga, cuando no se la conquista con las armas del trabajo, que no admite distinciones ni paridad!...

Afortunadamente, el mundo marcha. La unión se hará, aunque sea en contra de nuestra misma voluntad. La verdad se abrirá camino. Y por encima de los antagonismos de un momento y la sinrazón de nuestra locura, brillará en su día la fraternidad universal esplendorosa y radiante, para abrazarnos á todos con un abrazo gigantesco, redentor é inmenso... — JUAN LOPEZ NUÑEZ.

PLATICAS LIGERAS

EL AMOR DE PADRE

EL «Feúcho», pues sólo por este apodo se le conocía, aunque su verdadero nombre era Benito González, había nacido y se había criado en el partido de Almayate, término de Vélez. La Naturaleza no había sido pródiga con aquel niño de ojos saltones, chato y de boca descomunal. Su estatura era demasiado alta; su piel, morena; sus ademanes, bruscos, y en conjunto, recordaba aquellos fieros moriscos que, sin duda, debieron ser sus ascendientes.

Su fealdad originó el apodo, y acaso el desapego con que le trataban sus convecinos agrió su carácter hasta hacerlo insoportable. Por el más pequeño motivo buscaba una pelea, golpeando sin justicia y provocando sin razón. En su infancia prefería los juegos violentos, los que más cansaban el cuerpo, en donde se ponía á prueba la fuerza y la agilidad. Ya adolescente, gustaba de jugar á la barra, de saltar obstáculos ó de hacer alarde de buen jinete en caballos casi salvajes.

Desairado por algunas buenas mozas, al cabo encontró un poquito de cariño en una huérfana de Torre del Mar, que si no era prodigio de belleza, podía pasar, y, sobre todo, era cariñosa y era buena. De aquel matrimonio nació una hija, blanca y rubia como su madre.

Desde aquel día Benito se consideró el ser más feliz de la creación. Su esposa y su hija eran todas sus ilusiones. Apenas regresaba del trabajo, se encerraba en su hogar y no volvía á salir hasta la mañana siguiente.

Una tarde en que con otros obreros se ocupaba en extraer grava para la carretera, en una cantera del lagar de la Viña, un compañero, que estaba bebido, le dirigió una frase grosera. El «Feúcho» contestó con otra. Vinieron á las manos, y como el provocador intentase sacar una faca, su adversario, alzando la palanqueta de hierro que llevaba en la mano, le dió un golpe en la cabeza que le hizo caer y le produjo la muerte.

Huyó Benito. Llegó á su casa, abrazó á su mujer y dió muchos besos, muchos besos, á su hijita, que estaba en su cuna, y que al verse despertada de modo tan brusco, se echó á llorar y gritó:

—Mamaíta, tengo miedo.

Cogió luego la escopeta que tenía en un rincón, cuantas municiones halló á mano, y corriendo más que andando, se refugió en la Sierra.

En vano la Guardia civil le buscaba. Conocía bien aquellos vericuetos; se hacía socorrer por los campesinos, que por el terror nada sabían negarle, y pronto se hizo un bandolero temible, que llegó á preocupar á todos aquellos contornos.

Pronto tuvo otro compañero, más malo que él. Era un licenciado de presidio que, al verificar un contrabando, hirió de muerte á un carabinero. Se apodaba el «Tuerto Roquete». Los instintos de aquel hombre eran sanguinarios, crueles, y era de los que no le importaba ensangrentar sus manos por apoderarse de lo ajeno.

Aquella pareja de bandidos tuvo noticia de que en una casa de campo, no lejos de Zafarraya, había una señora de Granada muy rica, cuyo marido sólo venía los domingos á verla, por estar al frente de un negocio importante que no podía abandonar. Supieron que la señora tenía alhajas y que era fácil estuviese allí el dinero de unas rentas cobradas dos días antes.

Meditaron el robo, y una noche oscura, fría, del mes de Septiembre, escalando los balcones penetraron en la casa. Con acertadas



D. FRANCISCO GARCÍA MOLINAS

Ilustre presidente de la Asociación Matritense de Caridad, á quien ha sido otorgada la Gran Cruz de Beneficencia por su meritisima labor en provecho de las instituciones protectoras de los indigentes

precauciones llegaron á la alcoba donde la señora dormía. La ataron, después de maltratarla, con sus propias sábanas, y le exigieron que dijera el sitio donde se hallaba el dinero. Aquella, temblando, acobardada, no tardó en decirlo. Quedóse el «Feúcho» al lado de la víctima, mientras su compañero iba á recoger el botín. Registrando estaba el «Feúcho» los muebles de la alcoba, cuando tropezó con la cuna donde dormía una niña.

Al golpe despertó aquella, y al ver la cara horrible del malhechor, se incorporó, llorando, y gritó:

—¡Mamaíta, mamaíta, tengo miedo!

En el alma del «Feúcho» nació el recuerdo de su hija, de los momentos de aquella despedida; aquellos labios que se agitaron también para decir:

—¡Tengo miedo!

Aquel hombre, que no recordaba haber llorado nunca, sintió que dos lágrimas abraban sus mejillas. Corrió en seguida á desatar á la señora; se puso delante de ella, y al tiempo de asomar á la puerta su compañero, le apuntó con la escopeta, exclamando:

—Suelta lo que has robado y sal en seguida de esta casa, ó eres muerto.

Al día siguiente el «Feúcho» se presentaba á la Guardia civil. Fué á presidio; pero resultó un presidiario modelo de buena conducta, lo que dió motivo para que lo indultasen.

¡En su corazón florecía una nueva vida!

NARCIZO DIAZ DE ESCOVAR

El resurgimiento de un pueblo

De acontecimiento extraordinario puede calificarse, sin exageración, el acto cívico celebrado por el pueblo de Málaga el viernes 17 del actual.

Pesadilla constante de los malagueños y apocalíptica amenaza que se cierne sobre sus vidas y haciendas; cegado su cauce por millones de toneladas de arenas depositadas por las frecuentes avenidas; obstruidos los arcos de sus puentes y debilitados los muros que bordean la extensa planicie del Huerto de los Claveles; cerrado en su desembocadu-

ra por el férreo obstáculo de un puente privilegiado, cuyos sostenes desaparecen sepultados, el Guadalmedina será, de no evitarse á tiempo, es decir, ahora, causa de una catástrofe más intensa, más desastrosa que las anteriormente sufridas por la bella Málaga, á la que puede aplicársele el quejumbroso verso: «¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!»

Pero algo bueno, como compensación á los sustos, perjuicios y sinsabores que proporciona, debía ofrecer á los malagueños el funesto río que la atraviesa. Gracias al Guadalmedina, al peligro que representa apenas se inicia la época de las lluvias, uniéndose en el citado día el noble pueblo malagueño para pedir, una vez más, á los altos Poderes la desviación total del río.

El acto fué, como queda dicho, un acontecimiento, por el imponente número de manifestantes, por la corrección y cultura que exteriorizaron, y por la unificación de criterio que evidenciaron todas las clases sociales. El comercio, durante el tiempo que tardó en llegar la manifestación, después de recorrer un largo itinerario, al edificio de la Aduana, cerró, sin excluir un solo establecimiento; siendo total la clausura, pues permanecieron cerrados los estancos, las administraciones de lotería y las farmacias, que jamás, en ocasiones idénticas, secundaron el cierre.

Los organismos obreros, adheridos al acto, concurrieron con sus banderas. El Ayuntamiento, en corporación, presidía, y las personalidades más significativas del comercio, la industria y las artes, unidas á las representaciones oficiales, llevaron un contingente de treinta mil personas á la manifestación, que ha sido la más grandiosa, la más ordenada, la más transcendental de las que se celebraron en la muy hospitalaria tierra.

Un resurgimiento de energías, de vitalidades, de estímulos y de aspiraciones adormecidas representa el acontecimiento que comentamos. Málaga ha llegado al convencimiento pleno de una verdad: lo que ella no haga por ella, nadie ha de hacerlo.

Inspirada en esa verdad, ha hecho un estudio del problema y encontrado una solución, que brinda al Gobierno. Para realizar la magna empresa de la desviación del Guadalmedina, la ciudad sólo pide al Estado un empréstito, no por la totalidad del presupuesto, sino por las cantidades parciales que exija el desenvolvimiento de las obras. Ese empréstito será pagado por el pueblo de Málaga con la implantación de un sello supletorio.

De modo, señores gobernantes, que Málaga, antes de desaparecer del mapa, antes de ser sepultada por el fatídico Guadalmedina, ofrece á ustedes una solución viable, factible, hacedera y nada gravosa para la Hacienda.

Desatender esta petición es condenar á un pueblo á muerte; pena no merecida, puesto que Málaga contribuye á las cargas del Estado, da su dinero á manos llenas, es una ciudad patriótica que tiene en su historial honrosos y relevantes hechos meritisimos, y, sobre todo, es un pueblo que no quiere perecer.

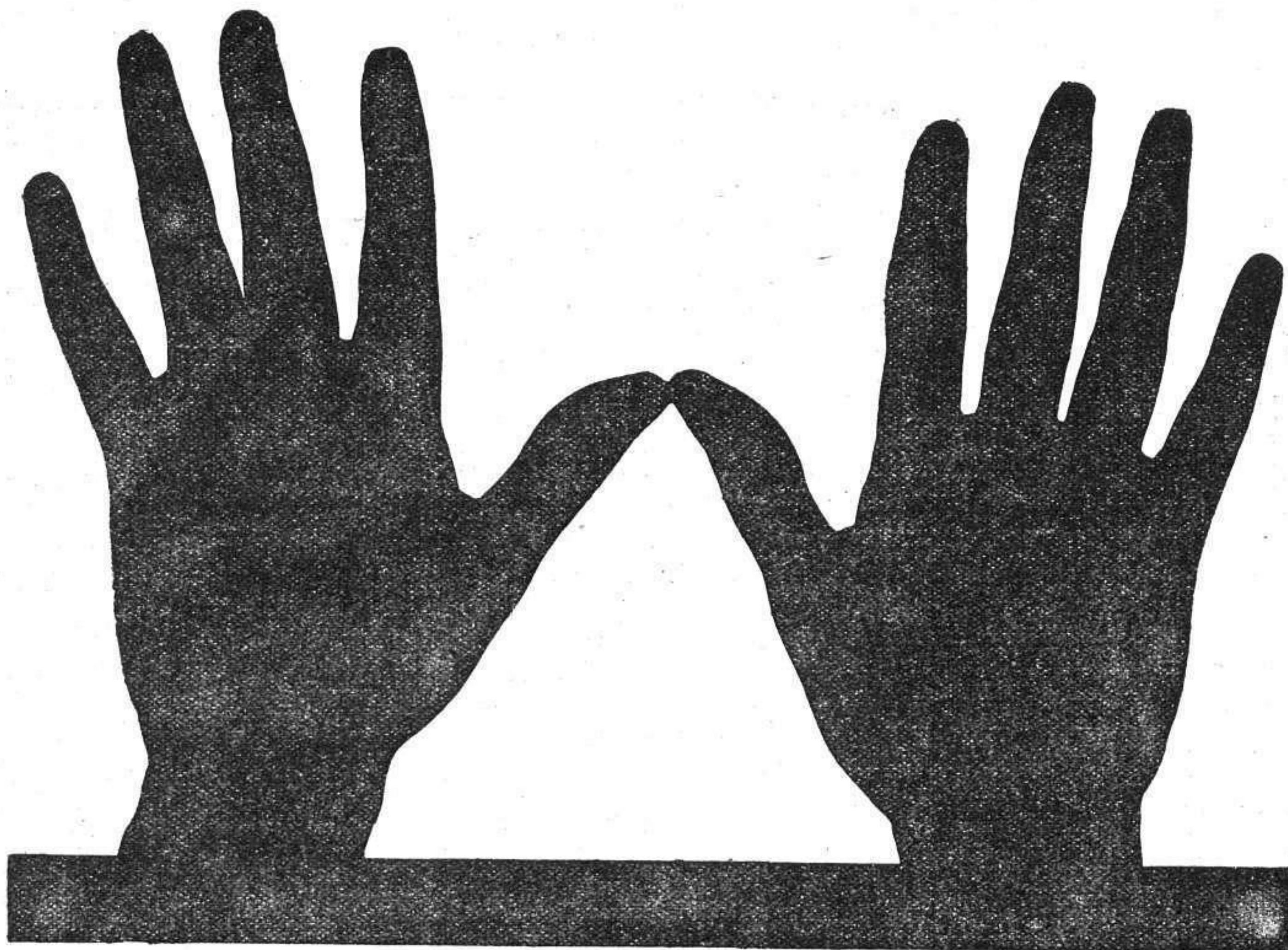
Y Málaga, llamada á realizar empresas muy elevadas, para bien de España y gloria suya, no perecerá.

Ahora, el Gobierno tiene la palabra.

M. CALLEJON NAVAS

Málaga.

Lea usted los viernes
Nuevo Mundo



LAS MANOS

son la constante preocupación
de la mujer elegante
Si Ud. quiere conservarlas
siempre suaves y blancas
use varias veces al día el

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL

MADRID



CRÓNICA GRÁFICA

EL CAPITAN GENERAL DE CATALUÑA EN MADRID



El capitán general de Cataluña, Sr. Miláns del Bosch, durante la conferencia celebrada con el ministro de la Guerra, general Tovar, á la que también asistió el general Cavalcanti, para tratar de la situación creada en Barcelona por las diferencias entre patronos y obreros

PCT. SALAZAR

LA ACCIÓN DE ESPAÑA EN MARRUECOS



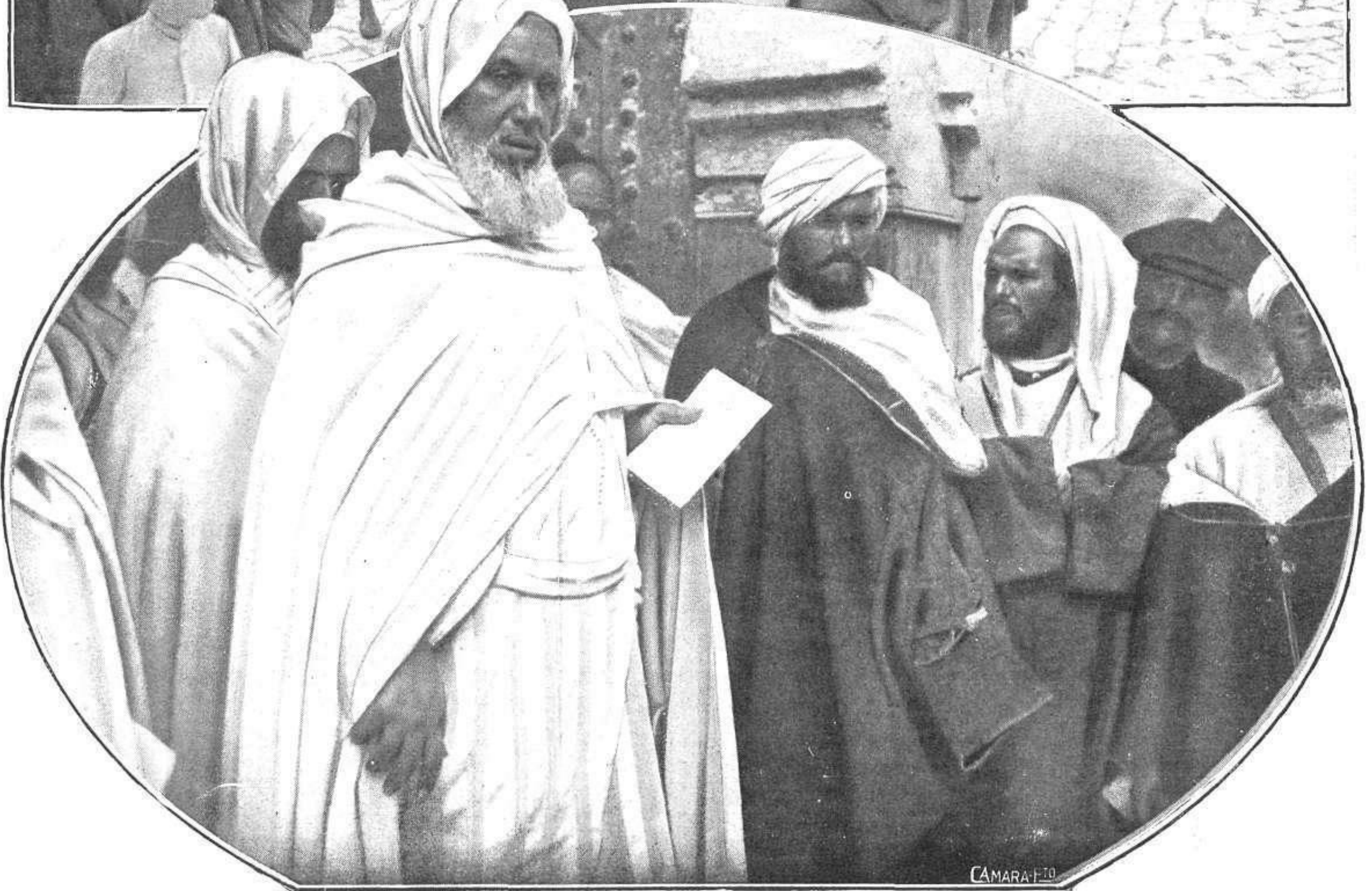
El Jalifa jerifiano principe Meludi, saliendo de su palacio de Mesauar, para dirigirse á la mezquita



El Jalifa jerifiano y el Gran Visir con el general Berenguer, el Sr. Gonzalez Hontoria y los ayudantes del alto comisario, durante el te con que fueron obsequiados por el principe Meludi, en su palacio

Fots. de nuestro enviado especial Sr. Alonso

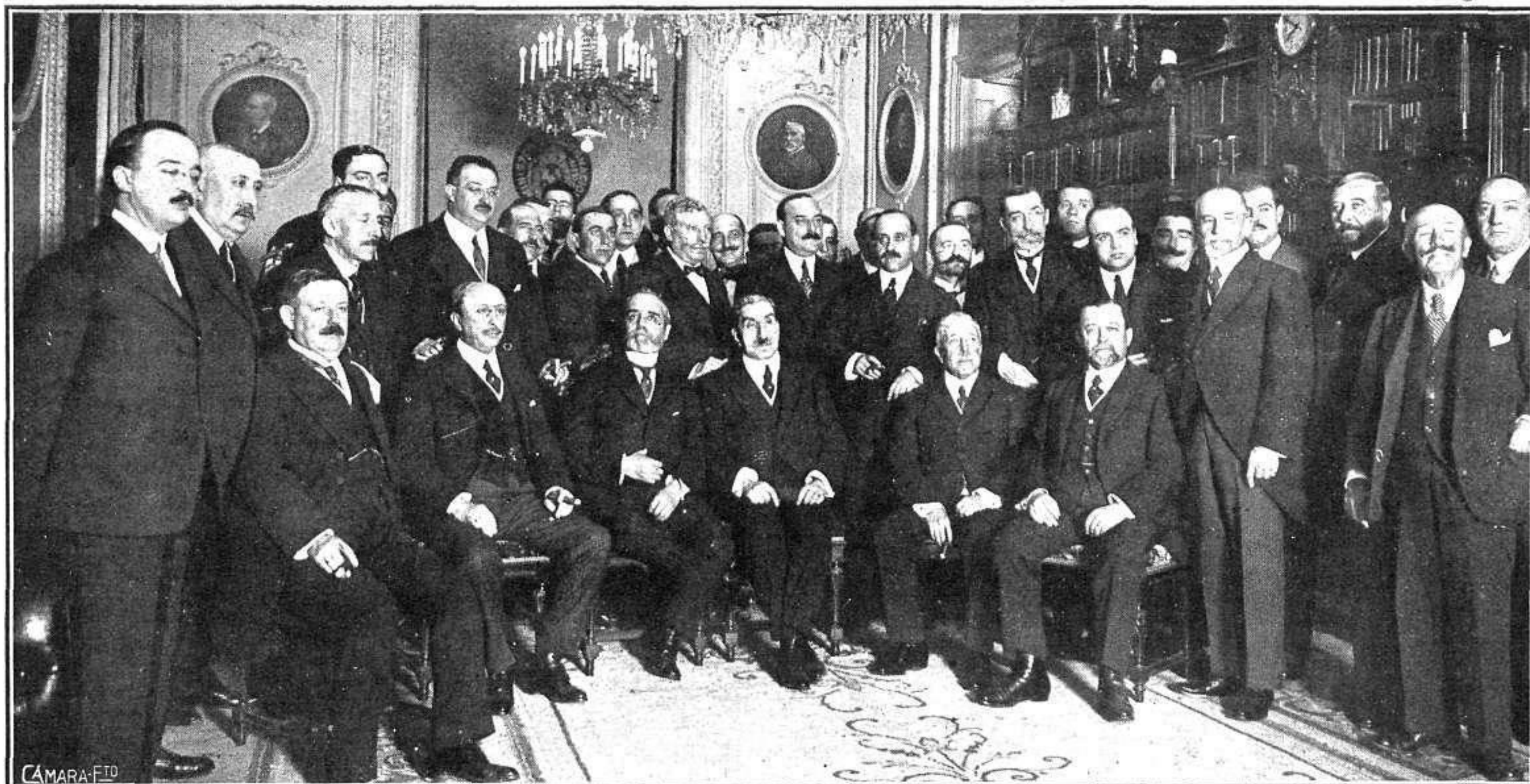
LA SUMISIÓN DE LOS HARQUEÑOS DE UAD-RAS



Moros de los poblados de Uad-Rás, pasando por la plaza de España en Tetuán, para ir á someterse al Jalifa.—El Gran Visir recibiendo á los sometidos, acompañado por Abd-el-Krim, jefe de la harca de Uad-Rás, y uno de los amigos más caracterizados del Raisuni

Fots. de nuestro enviado especial Sr. Alonso

NOTAS GRÁFICAS DE MADRID



Los representantes de los Ayuntamientos de poblaciones españolas de más de cien mil almas, que se han reunido para estudiar el proyecto de reorganización municipal, durante la visita que hicieron al Gobierno en el ministerio de la Gobernación el 24 del actual

FOT. SALAZAR

EL 24 del actual fueron recibidos en el ministerio de la Gobernación los representantes de Ayuntamientos españoles mayores de cien mil almas, con objeto de hacer entrega de las conclusiones acordadas por unanimidad en la última Asamblea. Asistieron a dicho acto, al que se quiso dar toda la solemnidad posible, el Gobierno en pleno, con su presidente; el jefe del partido liberal-conservador, Sr. Dato; el presidente del Congreso, y el subsecretario y directores de Gobernación. A las palabras de los representantes al hacer entrega de las conclusiones, contestaron el Gobierno y el jefe del partido con breves discursos, elogiando el acto realizado y ofreciendo el estudio y realización de la mayoría de las peti-



Reunión celebrada por los maestros de escuela el día 25 en el Ateneo Sindicalista, para tratar de la constitución del Sindicato único

ciones que están llevadas al nuevo proyecto de régimen local, como demostración de los propósitos del actual Gobierno de ir dando solución a los diferentes problemas. Los representantes municipales fueron obsequiados con un espléndido te.

Las conclusiones entregadas al Gobierno son muy extensas y comprenden todos los aspectos de la vida municipal. Lo principal de ellas refiérese al régimen de los Municipios de más de cien mil almas, que venía a cargo de los siguientes organismos y autoridades: Ayuntamiento, Consejo permanente, Junta municipal y alcalde. El cargo de consejero será retribuido; el alcalde será elegido por sufragio universal y directo y tendrá retribución.



El Dr. Arquellada y los concurrentes a la primera de las sesiones científicas inauguradas por el ilustre profesor, rodeando a la Superiora de las Hermanas de la Caridad, sor Alfonsina Hebert, a quien el Gobierno ha concedido la gran cruz de Beneficencia

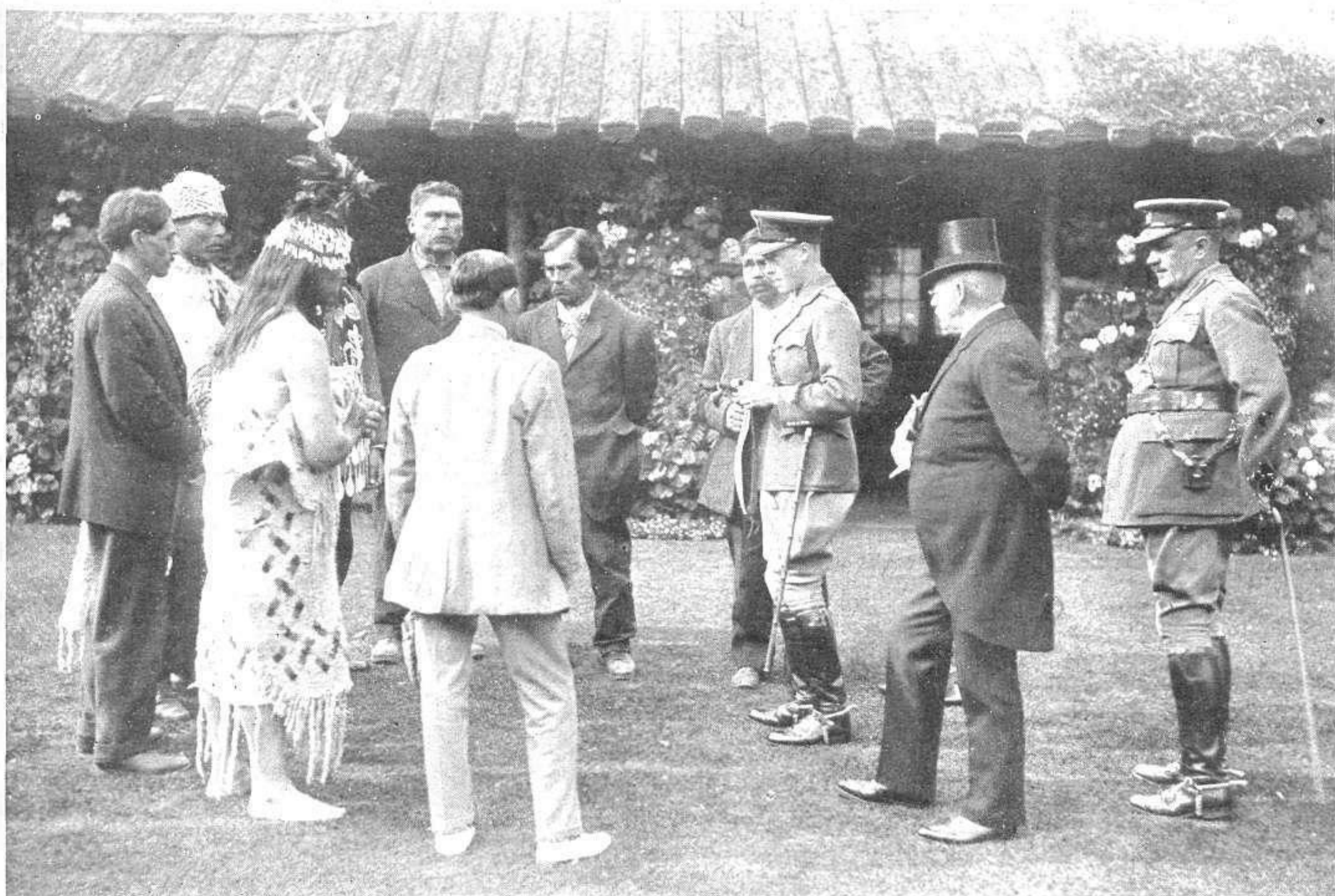


Las hermanas de San Vicente de Paúl que prestan servicio en el Hospital del Niño Jesús, rodeando a la Superiora, sor Alfonsina Hebert, a quien le ha sido concedida por el Gobierno la gran cruz de Beneficencia

FOTS. ALFONSO



EL VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GALES AL CANADA



Jefes indios de la isla de Vancouver saludando al Príncipe y reiterándole su lealtad á la Corona inglesa.—El Príncipe de Gales recorriendo una granja agrícola del Lejano Oeste en compañía de los "cow-boys"

FOES. CENTRAL NEWS



NOTAS GRÁFICAS BARCELONESAS

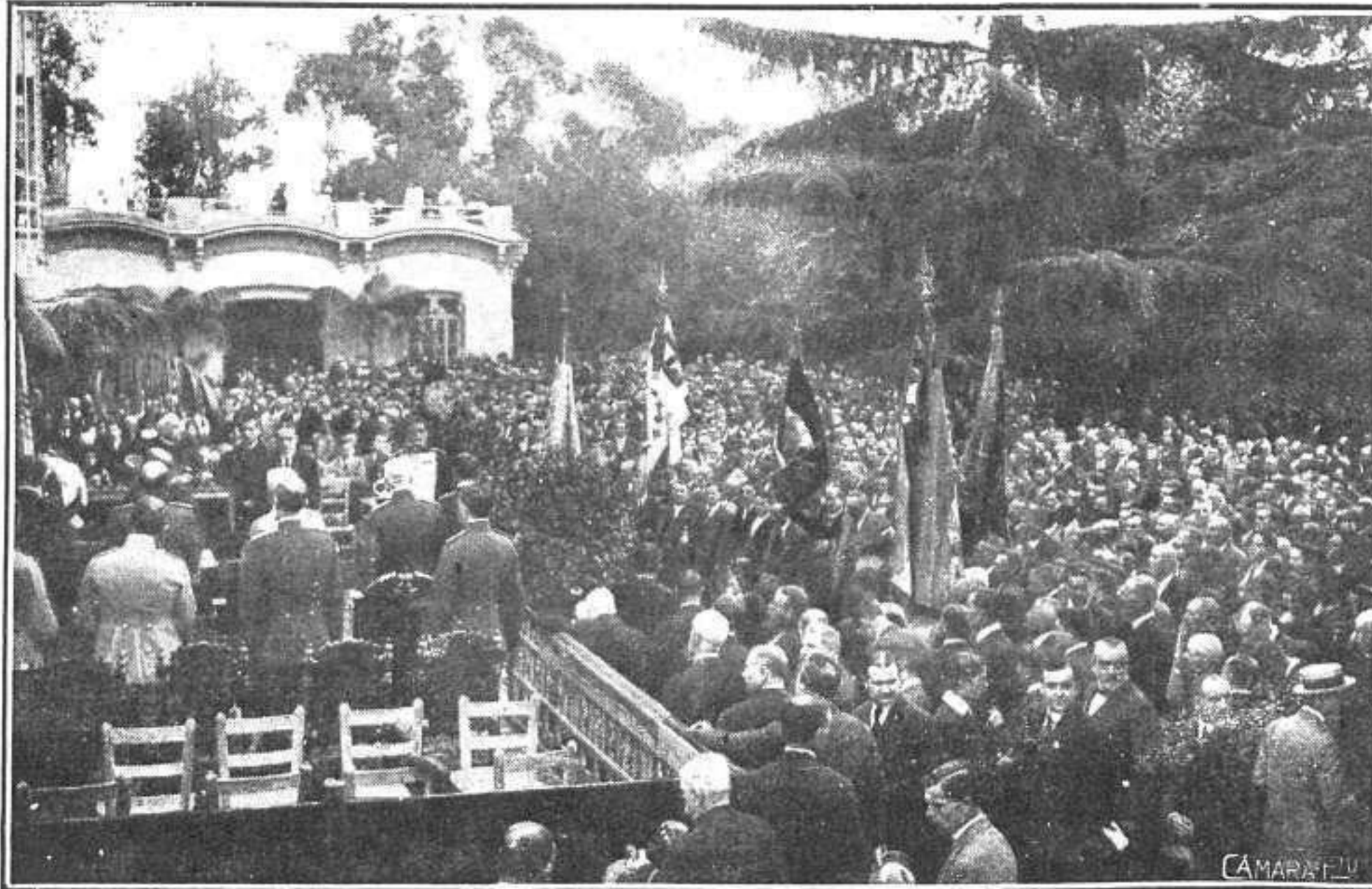


Uno de los edificios del primer grupo de casas baratas para obreros, construidas en la barriada de San Andrés, y que se adjudican por sorteo



Exposición de proyectos de "chalets" presentados al concurso organizado en Sitges, para convertir esta pintoresca playa en una Niza catalana

La actualidad barcelonesa ha ofrecido durante la semana notas de verdadero interés. Entre ellas figura el mitin deportivo celebrado en el teatro del Bosque, y que organizó el "Stadium Club". Halláronse representadas en el mismo casi todas las sociedades de fútbol, natación, ciclismo y atletismo, concurriendo, entre otras personalidades, el barón de Güell, el señor Ruiz Ferrer y el doctor Bartrina Costa, del Comité olímpico español. El acto alcanzó verdadera importancia, demostrando el entusiasmo reinante entre los asambleístas que en España existe una nutrida masa de opinión deseosa de que se dé por los Gobiernos a la



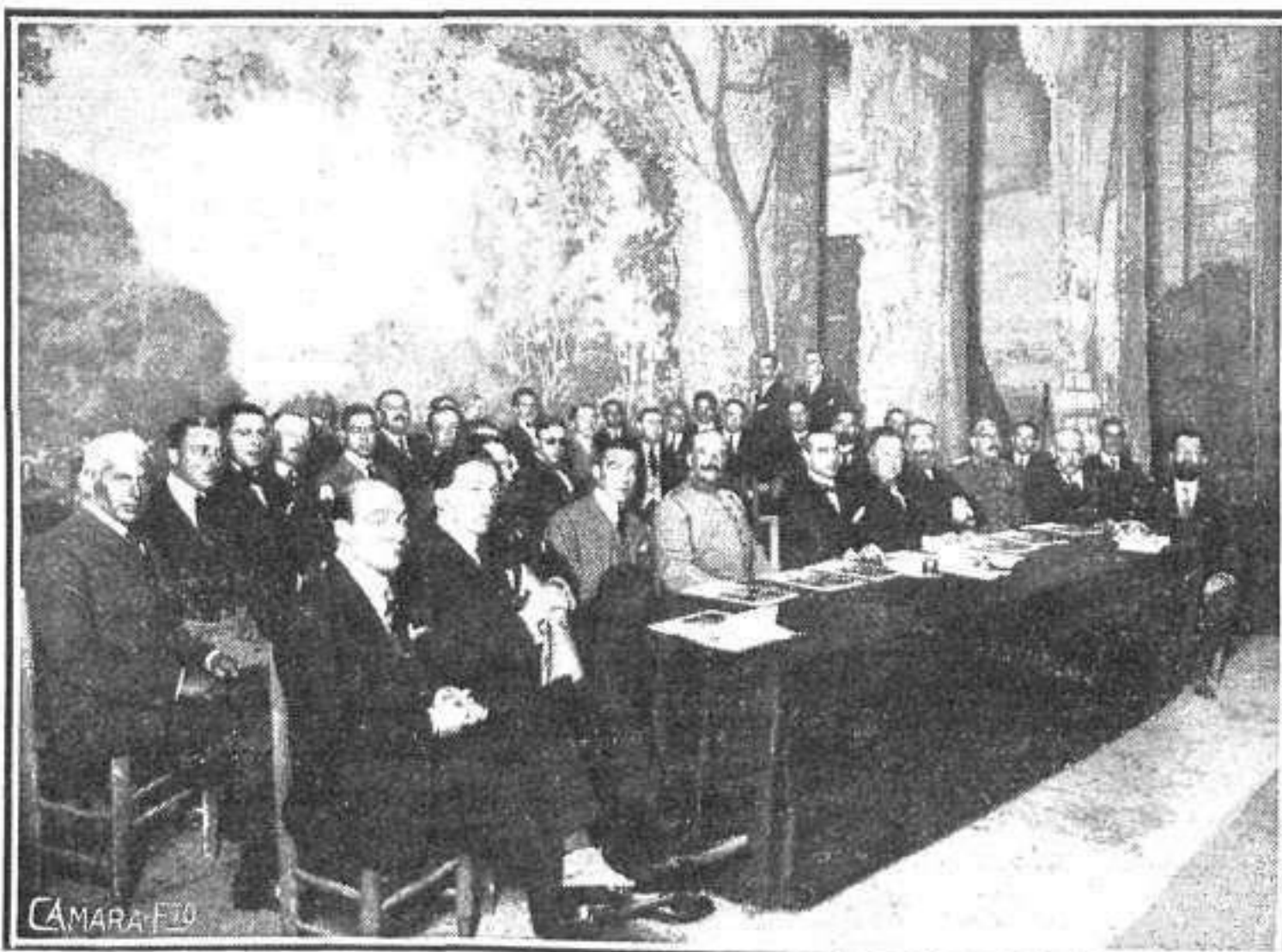
Bendición de la bandera del somatén de Las Corts, pueblo agregado a Barcelona; acto al que asistieron los somatenes de la capital y pueblos comarcanos

CAMARA-FIO

FOTS. MERLETTI

educación física, salvadora de los pueblos, la importancia que requiere.

Los movimientos sindicalistas proporcionaron a los informadores gráficos la nota relativa al primer mitin femenino organizado por las modistas a fin de solicitar de los patronos el aumento de jornales, y que hubo de verificarse en el teatro Principal de Gracia. También se efectuó durante dicha semana la inauguración del primer grupo de casas baratas para obreros en la barriada de San Andrés, sorteándose diversos edificios, y en las Galerías-Layetanas quedó inaugurada la Exposición de proyectos de chalets para Sitges.



Presidencia del mitin deportivo celebrado en el teatro del Bosque



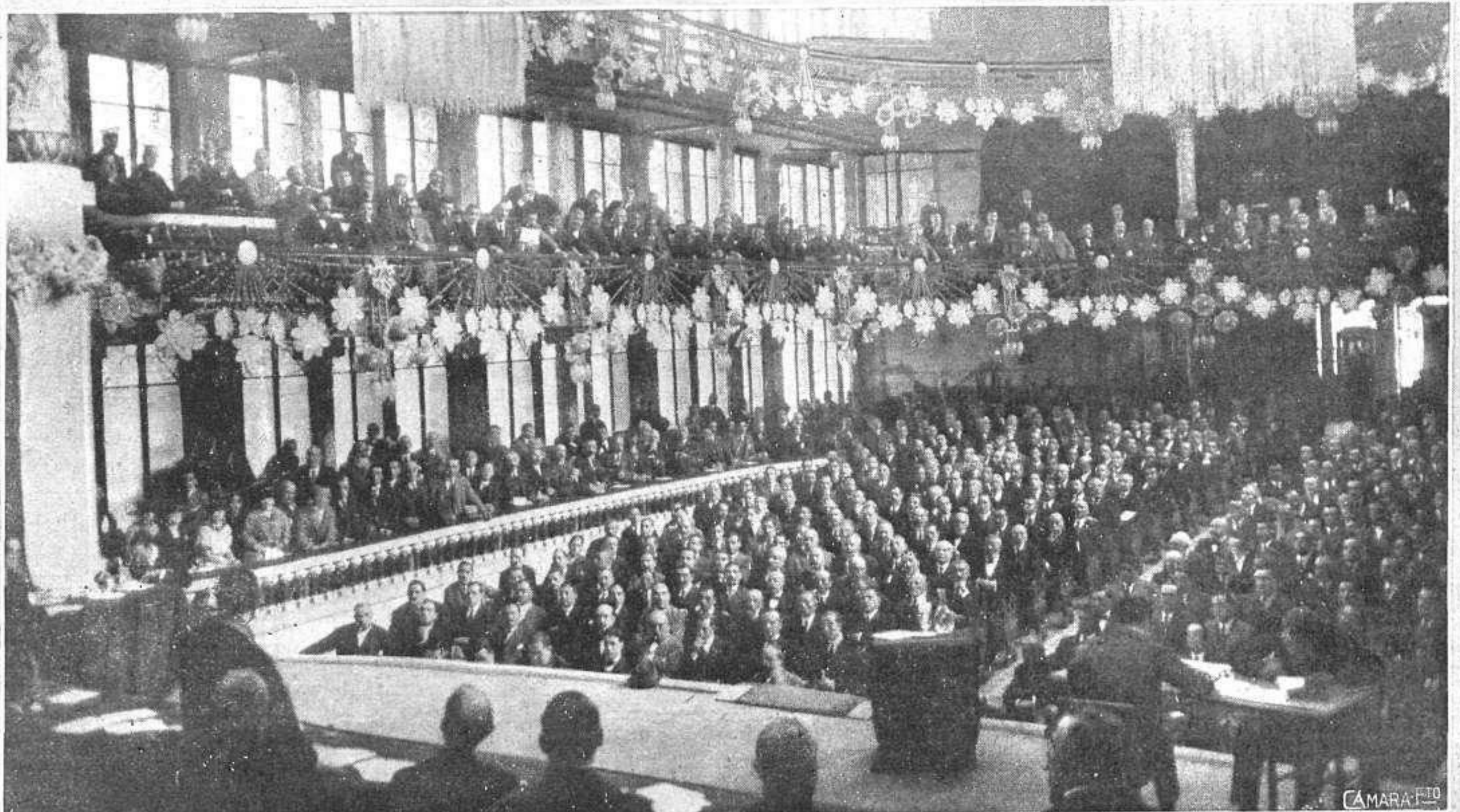
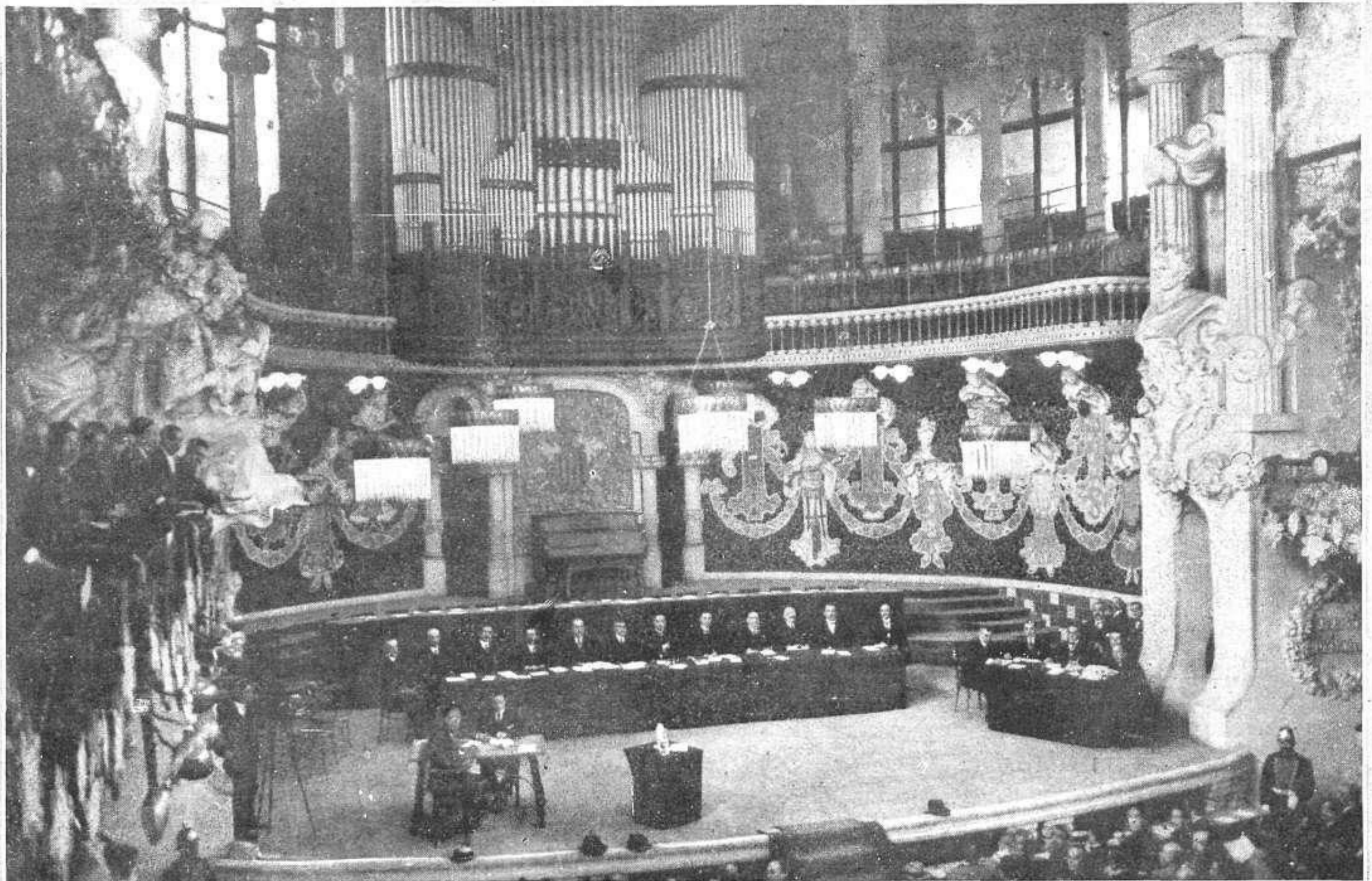
Presidencia del mitin femenino, organizado por las modistas de Barcelona

CAMARA-FIO

CAMARA-FIO

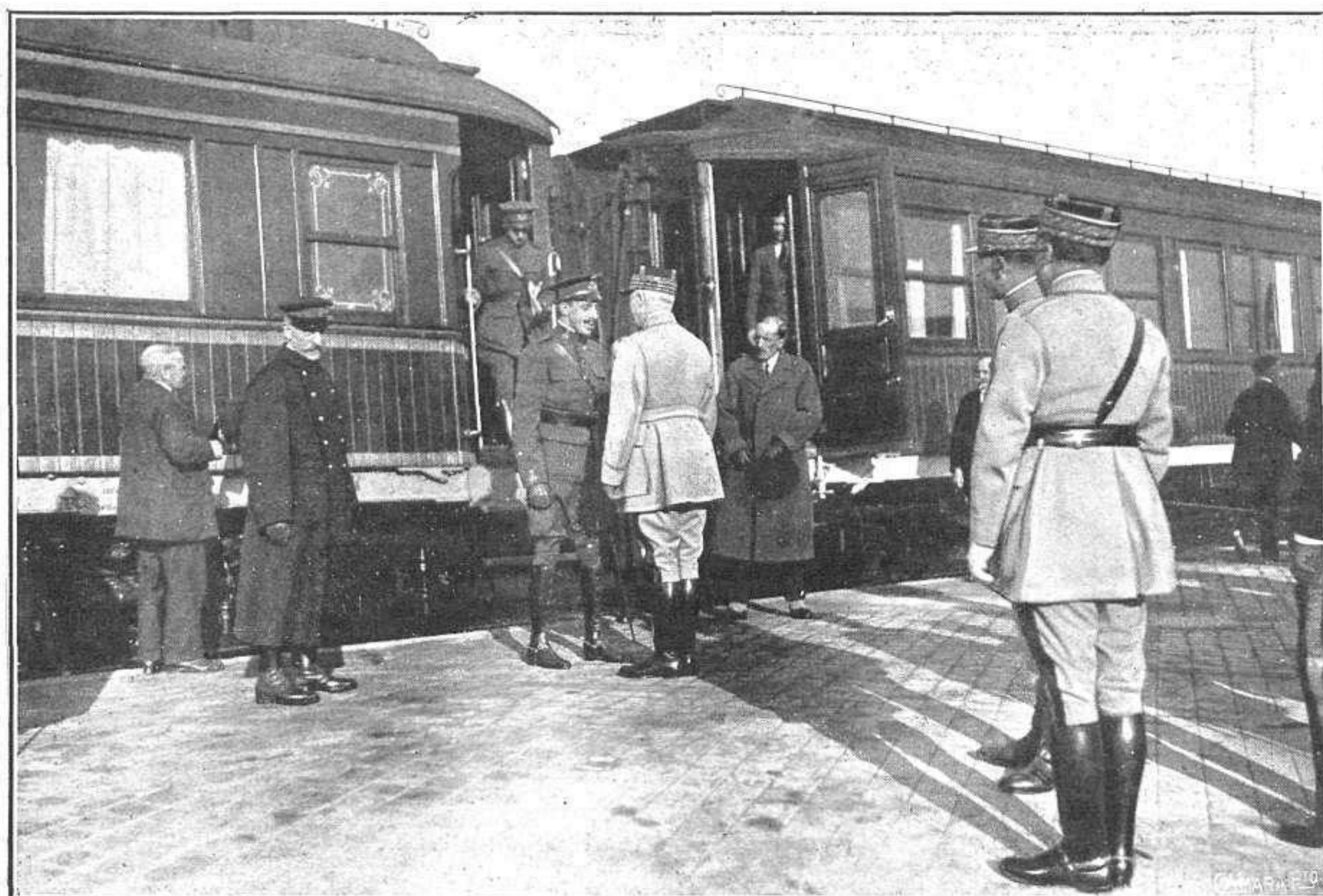


EL CONGRESO PATRONAL DE BARCELONA



La presidencia del Congreso Patronal, cuyas sesiones se efectúan en el Palacio de la Música, de Barcelona. -Aspecto del salón de espectáculos del Palacio de la Música durante una de las sesiones del Congreso Patronal

FOTS. MERLETTI



S. M. el Rey Don Alfonso XIII á su llegada á Verdun, acompañado del general Petain



El Rey de España, con el general Petain, recorriendo las calles de Verdun



El Rey de España, con el general Petain y la comitiva, visitando el fuerte de Douaumont

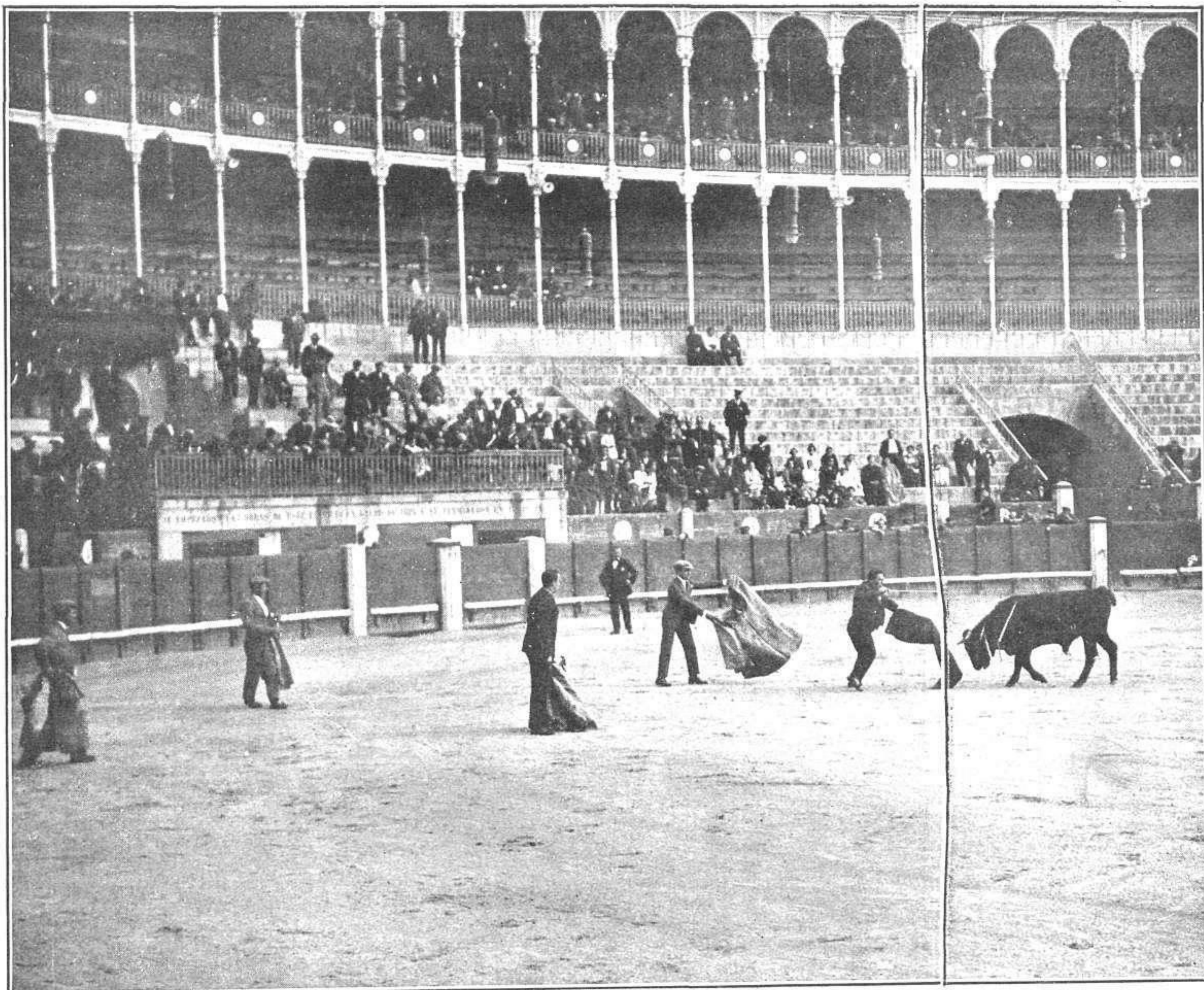


El Rey visitando el cementerio de Verdun, donde están enterrados millares de soldados, heroicos defensores de la inexpugnada plaza



El Rey de España depositando sobre una tumba una corona de orquídeas con cintas de los colores nacionales y una sentida inscripción

LA BECERRADA DE LOS PICADORES



El picador "Céntimo" entrando á matar, ayudado por Joselito y Belmonte, en la becerrada á beneficio de los picadores de toros, celebrada el día 22 del corriente en la Plaza de Madrid



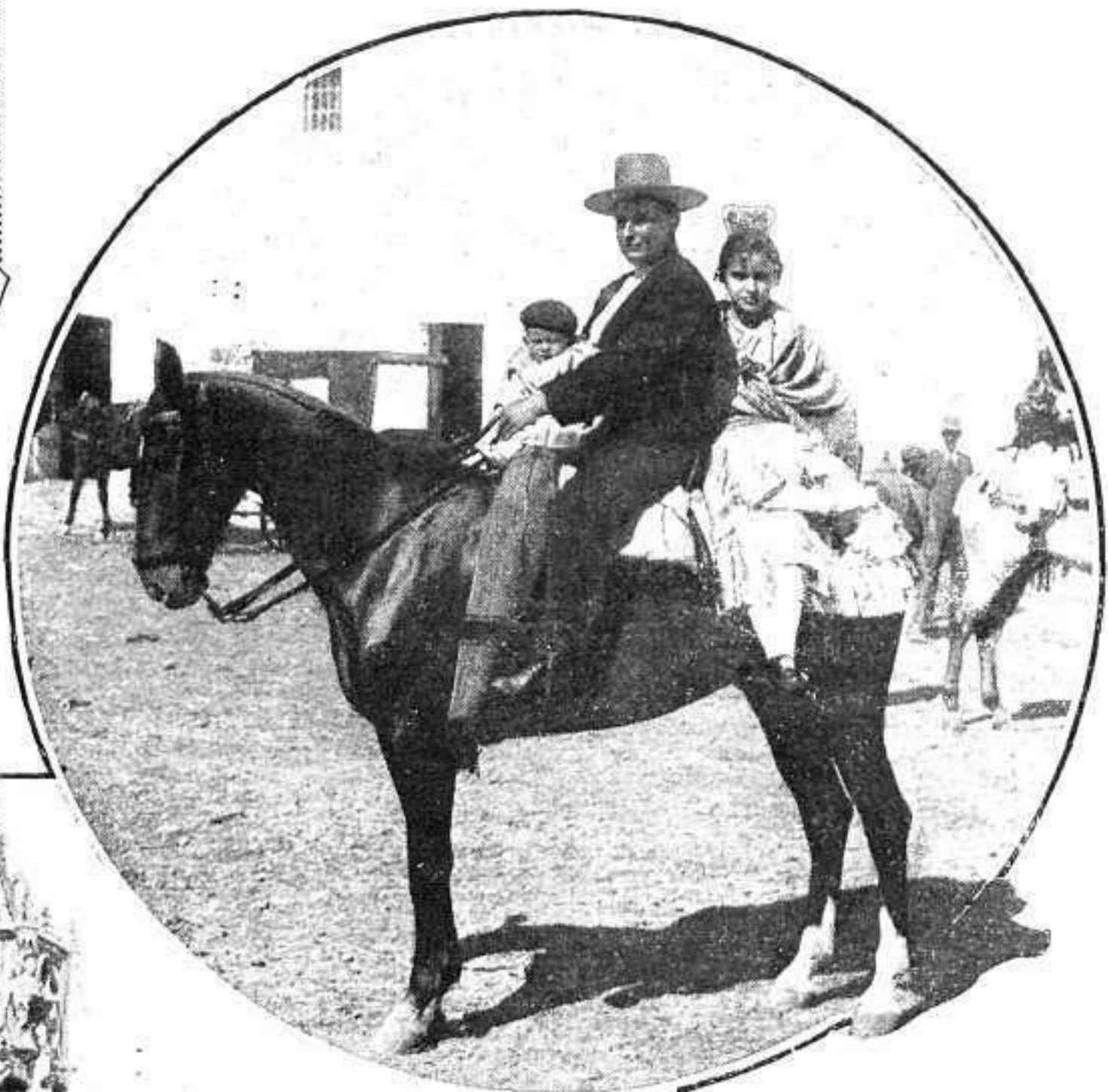
La presidencia de la becerrada de los picadores, formada por artistas de varios teatros de Madrid



Los picadores que estoquearon los becerrus lidiados en la fiesta celebrada el día 22 en la Plaza de Madrid



LA ROMERÍA DE VALME



La romería de Valme, y á la que concurren muchas familias de Sevilla, Alcalá, Los Palacios, Corta y La Puebla, es una de las notas más típicas de dicha región andaluza. La ermita de Valme se halla situada en un alto, desde el que se disfruta de un admirable panorama. Es un lugar de tradición y de piedad. Parece que allí, ó en sus inmediaciones, acamparon las huestes de San Fernando cuando éste puso cerco á Sevilla. La creencia popular señala un pozo allí existente como el auténtico en que calmara su sed el conquistador de Sevilla. La Virgen de Valme



La grupa que ganó el primer premio y otra de las grupas que más llamaron la atención.—La carreta conduciendo la Imagen de la Virgen de Valme

era una de las sagradas imágenes que, á partir de la ocupación de la ciudad, invocaba el Santo Rey. La milagrosa Virgen es conducida el día de la fiesta bajo artístico y áureo templete, en campesina carreta. El conductor del vehículo aparece ataviado con el típico traje andaluz. Lleva el hombre sus zahones flamantes, tocada la varonil tes a con el clásico pañolillo de seda azul, y van también en "gran ga'a" los pacíficos buyes que arrastran la carreta, adornados los frontiles con castillos y luciendo cinchas de seda celeste con moños rojos.



Carretas engalanadas que tomaron parte en la típica romería sevillana de Valme (Dos Hermanas)

EL REY DE ESPAÑA EN VERDUN



S. M. el Rey visitando las ruinas de la catedral de Verdun, acompañado del arzobispo de la ciudad, monseñor Guisty

FOTS. TRAMPUS



ASUNTOS VARIOS DE ACTUALIDAD



El nuevo marqués de Villasierra, D. Carlos de Lara y Guerrero, á quien S. M. ha concedido la rehabilitación de dicho título

OFRECEMOS en esta página varias notas de actualidad, entre las que figuran las del banquete con que fué obsequiado por numerosos amigos y funcionarios de la Dirección de Seguridad el que fué comisario jefe de investigación criminal Sr. Fernández Luna, quien tan excelentes servicios prestó en dicho cargo y tan extraordinaria competencia demostró en él, y la no menos interesante de la reunión celebrada hace pocos días por los republicanos federales.



NATI LA BILBAINITA
Notabilísima bailarina que ha debutado recientemente, con gran éxito en la catedral de las variedades (circo de Prie)



Banquete con que fué obsequiado el ex comisario jefe de Investigación criminal, Sr. Fernández Luna, por numerosos amigos y funcionarios del Cuerpo de Policía

FOT. ALFONSO



El ilustre doctor D. Jacinto Mejías, director del Instituto Llorente, y la bella señorita Rosa Boix, saliendo de la iglesia de los Jerónimos, después de efectuado su enlace el día 16 del actual

FOT. CAMPÚA



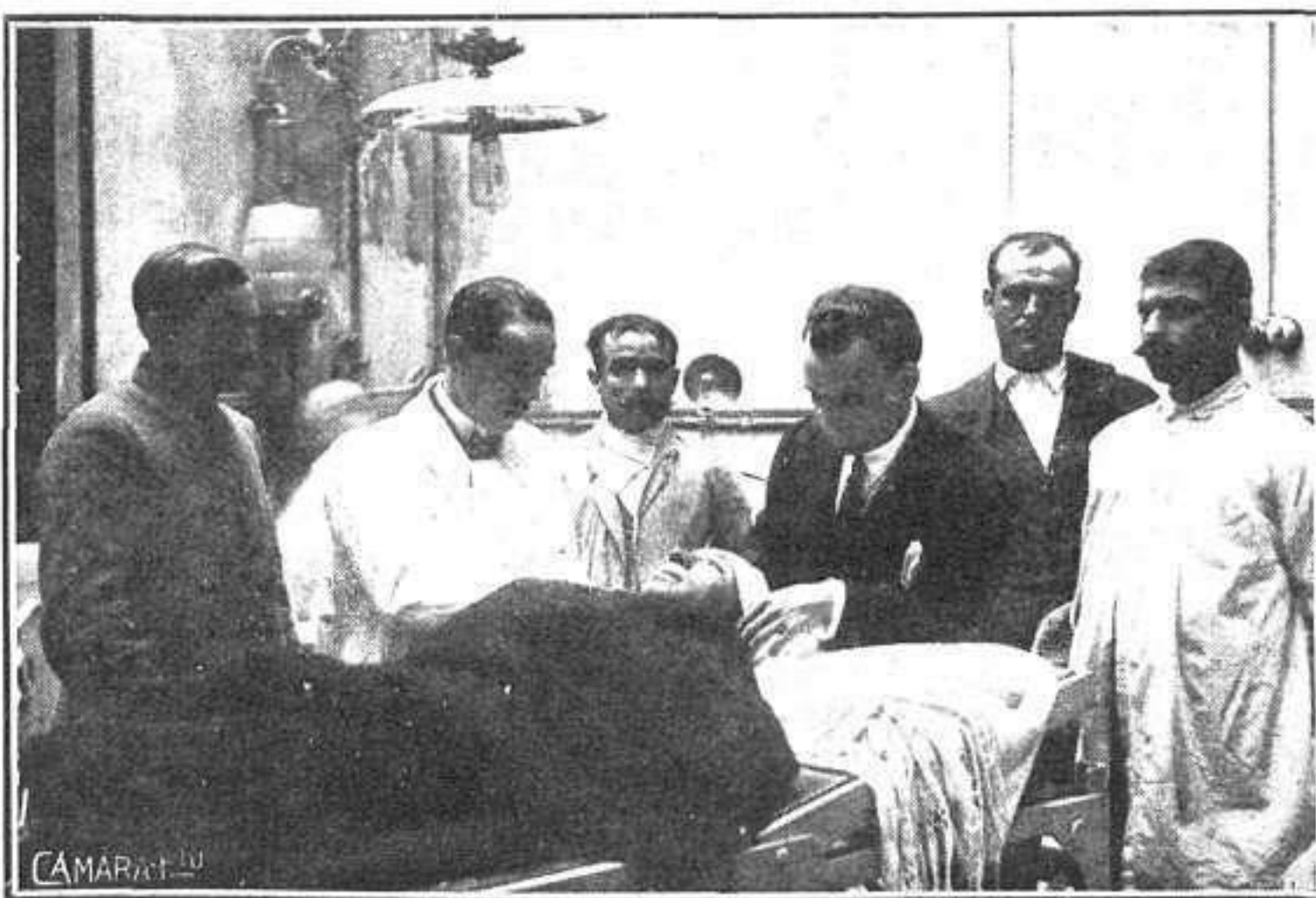
Los republicanos federales durante la reunión celebrada recientemente para tratar de la reorganización del partido

FOT. ALFONSO

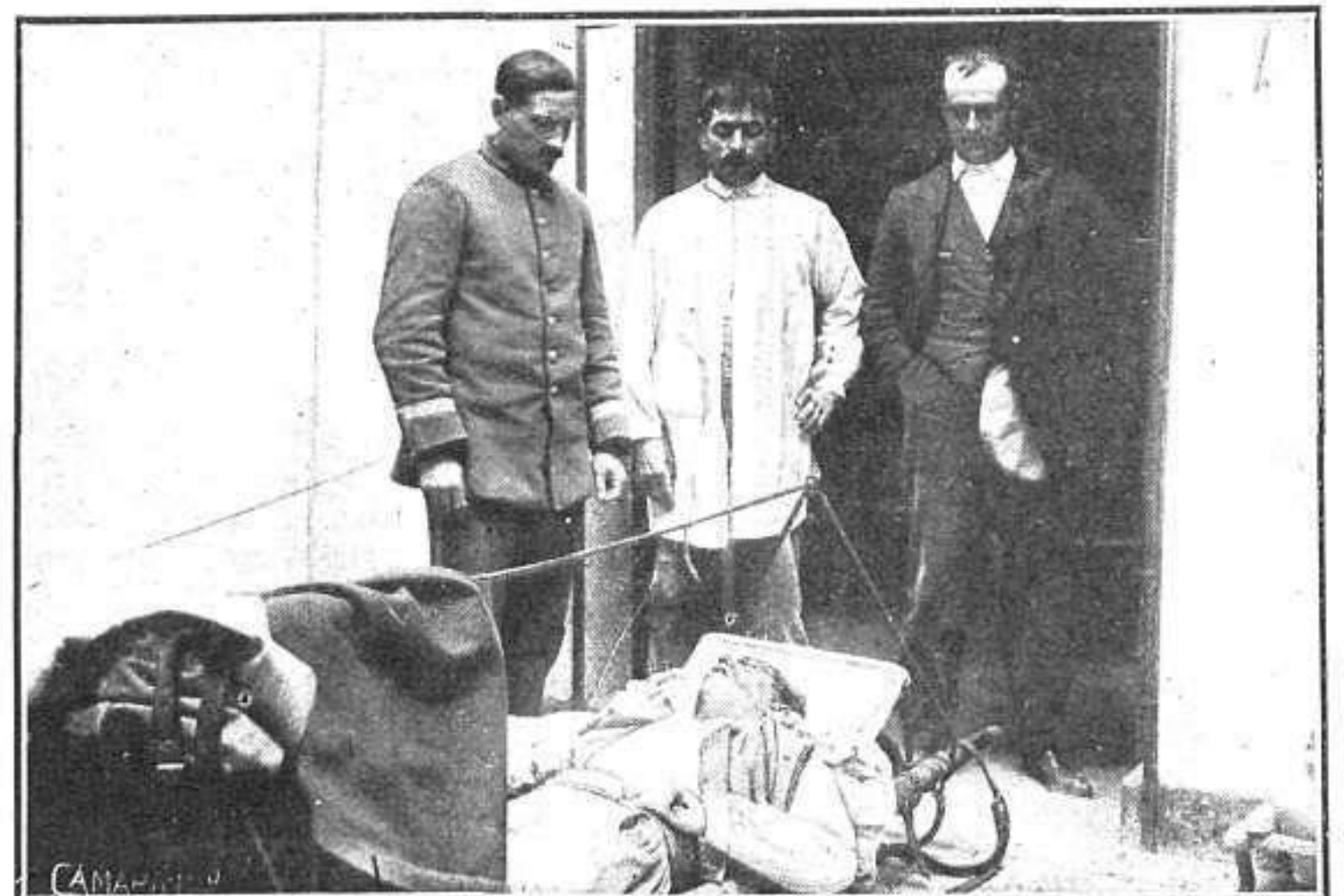
CATÁSTROFE EN UNA CASA EN CONSTRUCCION



Las familias de los obreros que trabajan en la casa en construcción de la calle de Bretón de los Herreros, esperando noticias del hundimiento ocurrido en la escalera el día 21 del corriente, que causó la muerte al obrero Damián Méndez y graves heridas á su compañero Antonio Ramos



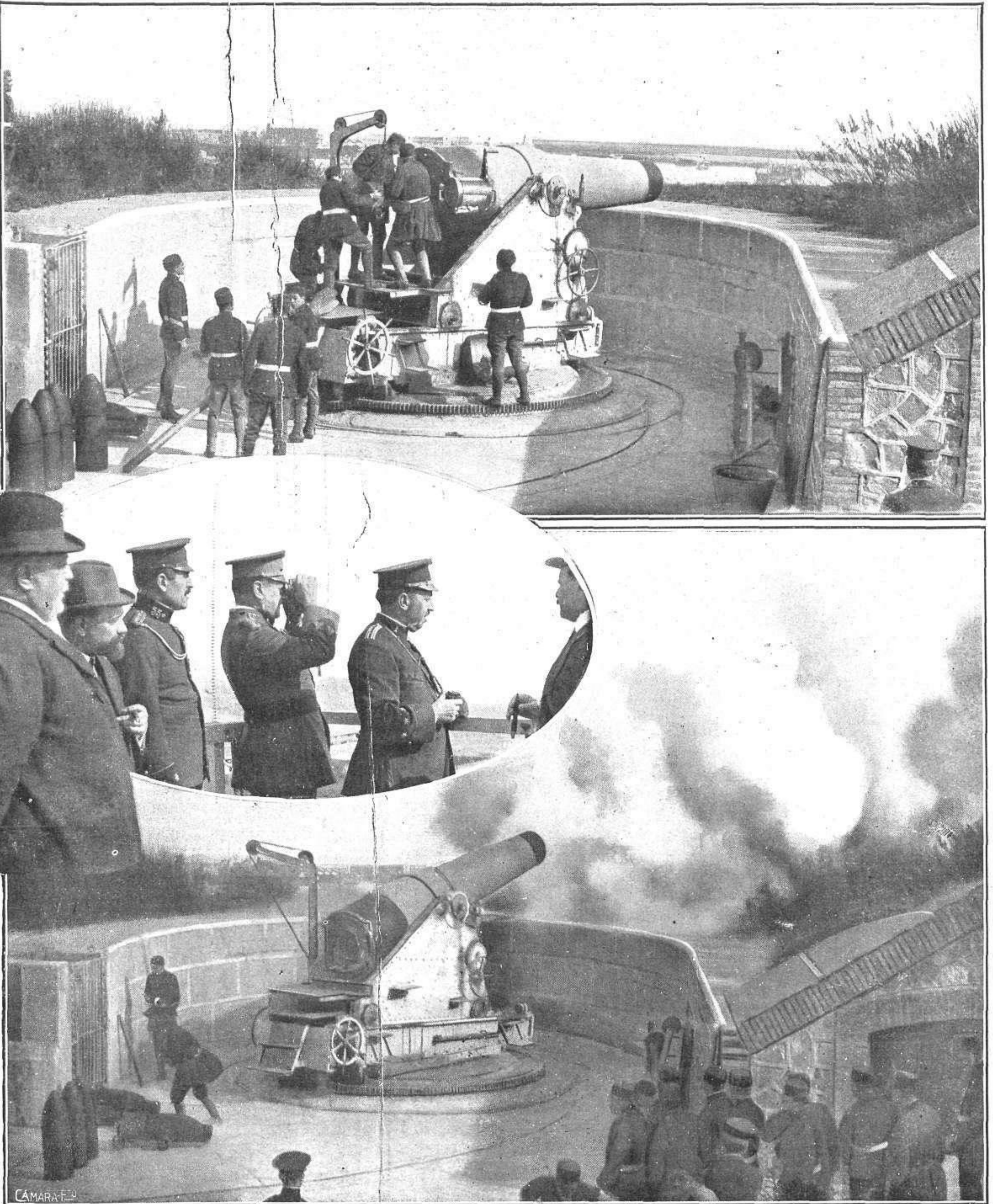
El obrero Antonio Ramos, gravemente herido á causa del hundimiento, al ser curado en la Casa de Socorro de Chamberí



El infeliz obrero Damián Méndez, que pereció á consecuencia de las heridas que le produjo el hundimiento de la escalera

FOTS. ALFONSO

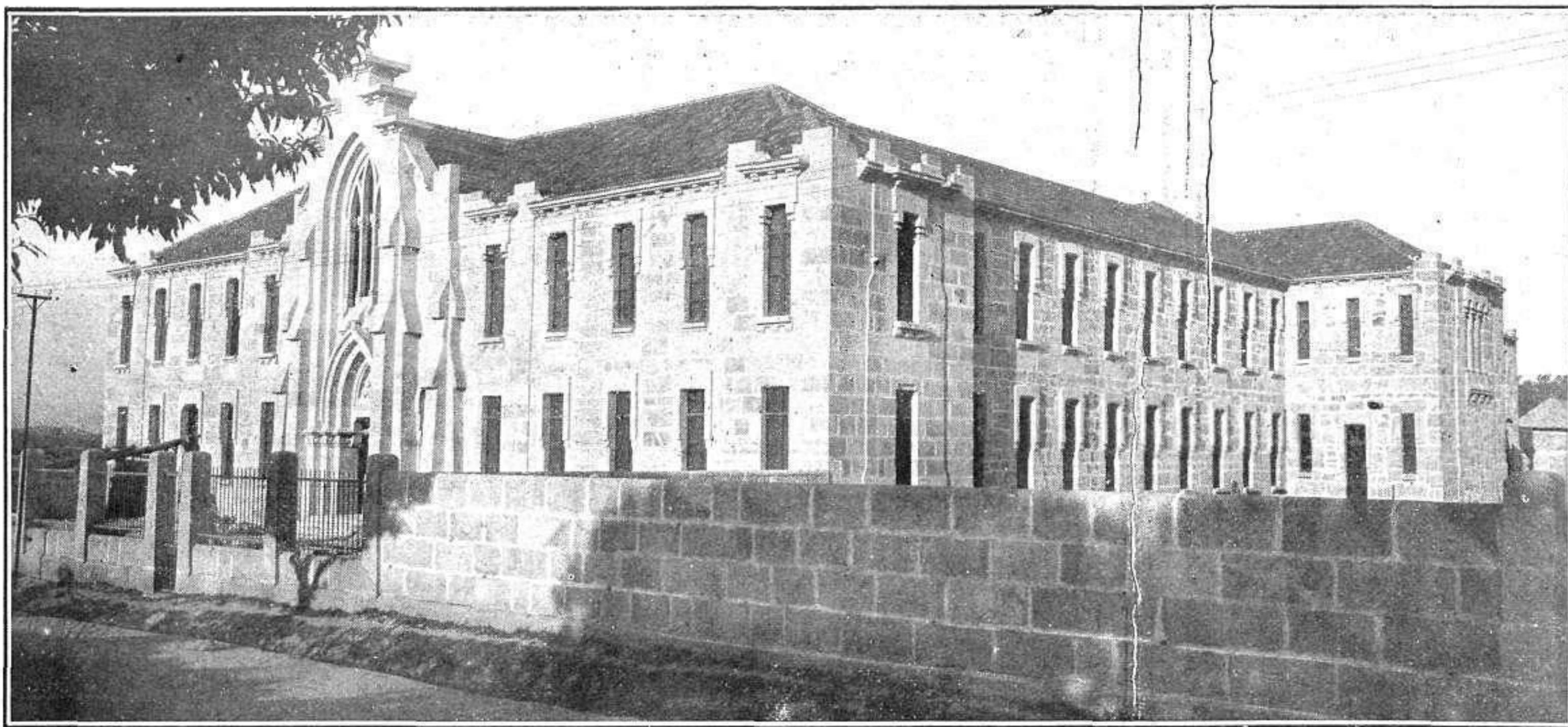
LOS CAÑONES DE GRAN CALIBRE DE MONTJUICH



Prácticas de tiro con los cañones de 30 y medio centímetros de la batería de Alvare de Castro, situada en la montaña de Montjuich, sobre blanco libre sobre el mar, a 5.000 metros.—Momento de cargar el cañón y momento de hacer el disparo.—El general gobernador de la plaza, con su ayudante y el capitán de la batería, observando los efectos de los disparos

FOTS. BALLELL

ASUNTOS VARIOS DE PROVINCIAS



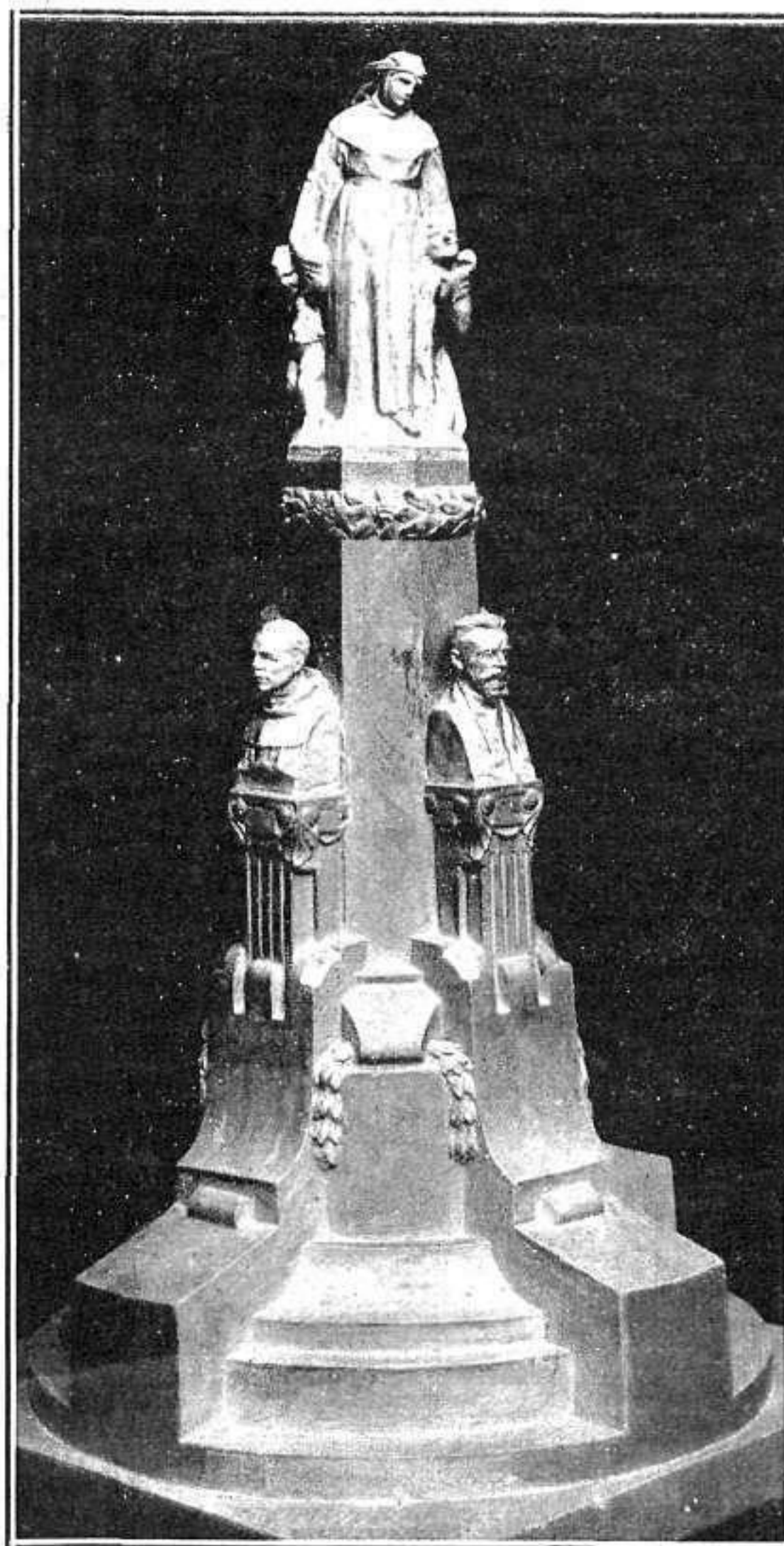
Orense.—Edificio donado por los hermanos Prieto Pereira en Carballino, para asilo de pobres del partido, con una renta de veinte mil duros para su sostenimiento



Orán.—La bella señorita Lina Askinari y el acaudalado comerciante de Melilla D. Abraham Benatar, al salir de la Sinagoga de Orán, después de su en ace, acompañados de los padrinos Sres. de Salama y Lasry é invitados á la ceremonia



Cervera de la Cañada (Zaragoza).—Entusiasta recibimiento hecho por dicho pueblo á su diputado el Sr. Alvarez Arranz, al recorrer el distrito



Proyecto de monumento del escultor Larrauri que será erigido en Carballino á los hermanos Prieto Pereira, en agradecimiento por la donación del edificio para asilo de pobres del partido



NO ES UN DENTÍFRICO MAS

que se defiende con su aroma ó sabor agradables y que se usa sin tener para nada en cuenta sus resultados.

La admirable

PASTA DENTÍFRICA OXENTHOL

supera á todos y no se parece á ninguno. Fabricada á base de oxígeno, el más poderoso de los antisépticos, mantiene la boca libre de bacterias y gérmenes de la mayor parte de las enfermedades. Los dientes adquieren extraordinaria blancura y fortaleza, mientras una sensación de frescura perfuma el aliento.

Es uno de los éxitos de la moderna perfumería científica

FLORALIA

MADRID

CURIOSIDADES DEL TEATRO

La sugestión del público en el teatro

EL público que asiste á espectáculos teatrales es el más fácilmente sugestionable, y muchas veces, sin razón explicable, aplaude ó protesta, y en otras se suma á las manifestaciones de la minoría, que á veces no puede ser más pequeña; pues queda reducida á un espectador que inicia un movimiento, al que se adhiere la mayoría.

También es sugestionado por los nombres de autores y actores, y va al teatro, en ocasiones, con el juicio formado, unas veces favorable y otra contrario, que le sugiere el programa del espectáculo que va á presenciar.

En los tiempos que yo luchaba por esos mundos de la Farándula, ya hace años, un apuntador, que se tenía por sabio, cosa muy corriente entre los apuntadores de mis tiempos, que contaba chascarrillos en los ratos que no jugaba al mús, tenía en su vasto repertorio un suceso que le oí más de una vez, pues era algo *lata*, y que parecióme exagerado, pero que después tuve ocasión de comprobar en varias pequeñas excursiones que hice antes de ingresar en la compañía de la ilustre é inolvidable María Tubau.

—«Allegar—decía el primerapunte—á algunos pueblos el carro de los equipajes de la compañía, son descargados á la puerta del teatro, donde, á la vista de numerosos curiosos, se reparten á domicilio, según va llegando el propietario de cada baúl, el cual lleva una etiqueta con el nombre respectivo, y en muchas ocasiones con la denominación del trabajo á que se dedica cada cómico; por ejemplo: dama joven, barba, galán, etc.

Pues bien—añadía—; es seguro, y lo he

presenciado muchas veces, al leer los vecinos que acuden á presenciar la operación, por ejemplo, un letrado que dice: «Sinibaldo Regúlez, actor cómico», prorrumpen en carcajadas tan ruidosas, que no parece sino que el armatoste en que va encerrada la ropilla es el propio gracioso; de aquí el que muchas veces, al hablar de algún actor cómico de la clase de fúnebres, le llamemos el gracioso de los baúles.» Así hablaba el famoso apuntador.

Esta manera de ser del público la retrata admirablemente el insigne sainetero Luceño:

«En el reparto de una obra — dice Luceño — aparece, para mayor importancia, «Un embozado que no habla» — Antonio Vico —, y cuando atraviesa la escena el comparsa con su capita, exclaman los espectadores: «¡Qué bien se emboza Vico!» En cambio, si dice el cartel que el embozado lo «ejecutará» N. N., al desfilar el infeliz, no falta quien comente: «¡Qué tranquilo se habrá quedado ese hombre!», ú otro que exclame: «¡Qué mal se emboza!»

Esta chufleta de D. Tomás viene á reforzarla un hecho ocurrido hace años en el Teatro de Apolo.

Una noche, en pleno éxito de la preciosa zarzuela de Federico Chueca, *Cádiz*, Julio Ruiz negóse á desempeñar el papel del negro, que tantos aplausos le valía.

El popular empresario Felipe Ducazcal no se amilanó por el contratiempo, y lo substituyó con su criado negro de verdad, que se sabía de memoria el papel, de vérselo hacer noches y noches al saladísimo Julio.

El improvisado actor, que no tuvo, claro es, que caracterizarse, y que era de igual estatura y carnes que el famoso comediante, gustó como éste, y el público le ovacionó, por creer que tenía delante al propio Julio Ruiz.

Y vaya otro caso de sugestión:

Cantaba la Patti con el famoso caricato Ferranti en un teatro importante, y al salir á escena, y ya sin que pudiera evitarlo, fué avisado por un amigo cariñoso que llevaba abierta una costura en la espalda del traje que vestía, por cierto muy estrecho.

El artista, corrido como una mona, no daba pie con bola, al punto que la Patti advirtió su turbación y, temerosa de la protesta del público, cambió las notas del dúo y preguntóle al compás de la música, aunque bajando la voz, qué le pasaba.

En la misma forma, y muy serio, respondió Ferranti que se le había roto el traje, y añadió: «Si ahora no se rien los espectadores, ya verá cuando nos volvamos de espaldas á ellos para retirarnos».

Cambio tan rápido y gracioso de la letra produjo la risa del director de orquesta, al que siguieron regocijados todos los músicos, y después el público se contagió, produciéndose una «epidemia» de carcajadas por contagio, pues muchos espectadores no se enteraron siquiera del motivo que tenían para reírse, si bien prorrumpieron en formidables aplausos.

El caricato, repuesto de su azoramiento, aprovechó la oportunidad para retirarse, previos los saludos de rúbrica, cara al público, con lo que á la vez que mostraba su agradecimiento, ocultaba á las miradas del auditorio el descosido de su indumentaria.

Un crítico, al hablar de aquella representación, decía:

«Hay siempre algo especial en el modo que tiene Ferranti de cantar el dúo. El público estalla en una carcajada, sin poder explicarse el por qué.»

Como se ve por lo dicho, el periodista tampoco había visto el roto.

UN EXCOMEDIANTE VIEJO



POR LA CULTURA

La apertura de curso en las Universidades.—La Escuela primaria y sus instituciones circun-escolares

QUIENES hayan leído los discursos que con motivo de la apertura de curso han pronunciado los catedráticos encargados del trabajo para este solemne acto, habrán de reconocer que en todos brilla una cultura que puede perfectamente colocarse al nivel de los más eminentes profesores del Extranjero, cuyo encomio sobre nuestros universitarios suele descontarse por no pocos españoles, más atentos á la invectiva que á la crítica.

Todos esos discursos, en general, han sido, sin duda, un eco fiel, perfectamente matizado, de las nobles aspiraciones de nuestros universitarios; y el discurso pronunciado en Madrid por un catedrático de inteligencia clarísima y vasta cultura, Sr. Zabala, como otros varios, pueden considerarse un alegato admirablemente presentado en favor de la autonomía universitaria.

Ese acto académico dió lugar también á que el ministro de Instrucción pública, señor Prado y Palacio, que presidió el solemne acto, expusiera, entre otros propósitos que no son del caso, la nota de que «España necesita 70.000 maestros y no tiene más que 28.000; que la inspección de la enseñanza primaria es deficiente, y que las Escuelas Normales no responden á sus fines, por lo que el Gobierno se preocupa de estas cuestiones, como de la construcción de escuelas, y que á todo ello se atenderá en el próximo presupuesto, en la medida que la prudencia aconseja; pues ni se pueden improvisar maestros ni inspectores, ni edificios para escuelas nacionales».

«El Sr. Prado y Palacio dijo también que se propone reunir, bajo el título «Instituto general de estudios de la Mujer», todos los Centros de ilustración femenina, como las Escuelas Normales, la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, y todos los similares á éstos.

«Y, por último, que un 95 por 100 de los alumnos que salen de las escuelas públicas no pasan á cursar estudios superiores por falta de medios económicos para ello; y que para abrir las puertas del Instituto y de la Universidad á los más aventajados, se crearán becas en los presupuestos del Estado.»

Con estas notas y las palabras que pronunció el Sr. Prado y Palacio en el discurso del Congreso de las Ciencias celebrado en Bilbao, no cabe duda que se completa casi un programa de reformas para la enseñanza; pero nosotros, reconociendo las altas miras del Ministro y el lógico y noble proceder de los catedráticos encargados del trabajo de la apertura del presente curso, repetimos, una vez más, que estas cuestiones, las universitarias, con ser tan necesarias, pasan sin rozar apenas á una gran parte del pueblo, y esa parte es mayoría grande de la nación.

Por consecuencia, encontramos oportuno y acertado el que el Sr. Prado y Palacio hablara de la escuela primaria y sus similares; de la escuela primaria pública, que es la escuela verdaderamente democrática.

El niño que asiste á esas escuelas, para poder competir con otras clases que cursan la enseñanza superior, no basta con que se le señalen becas en el discurso aludido; es necesario algo más, mucho más: es preciso que, desde el primer momento que asistan á la escuela primaria, se encuentren en condiciones de marchar progresivamente al nivel de las otras clases privilegiadas, ó en cierto modo acomodadas, si ha de colocarse en condiciones de poder aspirar á esas becas de la enseñanza superior; y para eso, Sr. Prado y

Palacio, no bastan sus excelentes deseos de crear escuelas, transformar maestros y normales, etc.; es necesario proceder radicalmente y colocar al niño pobre en condiciones vitales, partiendo de la escuela, y poner en condiciones á ese niño cuando á la escuela asiste; es necesario que esos niños asistan á la escuela con garantía de alimento, vestido, calzado, etc., etc.

Por eso, sin negar la necesidad de la reforma que se pide en la Universidad española, hay que tener presente cuanto hemos expuesto en otras ocasiones respecto al particular indicado y ahora, en resumen, repetimos.

Además del Estado, deben acudir á suplir esas necesidades los poderosos, los que están ahitos de dinero, y los Gobiernos obligar por fuerza á éstos cuando de grado no quieran cumplir tan elementales deberes.

Los tiempos marcan ya tal trayectoria, que, sin pasar mucho tiempo, no habrá quien pueda vivir sin rendir el debido tributo, salvo que los adinerados se nutran de billetes del Banco ó de acciones de las grandes Empresas.

Y no le demos vueltas: para esos fines es preciso también no regatear unas miserables pesetas al maestro de primera enseñanza, con objeto de que cumpla su delicada misión, difícil y grande, é incomparable con ninguna otra, según ya se estima unánimemente. Hay que reconocer en el maestro de primera enseñanza el sublime artista de la Humanidad por el sujeto de la educación á quien se dirige; sujeto á quien debe de proyectar y en quien esculpe los primeros y esenciales jalones del desenvolvimiento de su vida; por eso no hay artista con quien quepa comparar al maestro; pues si los más insignes artistas producen bellezas que satisfacen, animan, deleitan y vivifican el espíritu, cincelandos maravillosamente una estatua ó produciendo creaciones de arte, el maestro traza, cincela, adapta al niño que decidirá mañana el porvenir de la sociedad.

La verdad, aun cuando se obstaculice, marchará por su cauce legítimo y llegará á la meta de sus aspiraciones. Apréstense los que puedan á separar esos obstáculos, en vez de agrandarlos, con lo que rendirán tributo grande é incomparable á la cultura patria, y evitarán el peligro de ser arrollados, como todo aquello que se oponga á las soluciones racionales que ya perciben bien los hombres, al sacudir el yugo de las irritantes desigualdades sociales.

BARRENILLO

EDUCACIÓN FEMENINA

El curso de 1919 á 1920 amanece esplendoroso. Los Centros docentes se han visto concurridísimos y las matrículas resultan numerosas, con lo que vemos demostrado el anhelo de cultura que va reinando en la juventud estudiosa.

La Universidad celebró la apertura solemne, presidida por el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, y el ex director general de Primera enseñanza, doctor y catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, D. Pío Zabala Lera, leyó admirablemente su inspirado discurso de inauguración, para cuya labor meritísima, poblada de sana sabiduría, fueron los aplausos nutridos que le tributamos; escaso premio, dada la suficiencia que pudo apreciarse, aunque modestamente aprisionada, en el impreso de su discurso «La Autonomía Universitaria».

El señor ministro de Instrucción pública, después de entregar los premios, finalizó el acto pronunciando un discurso, en el cual

hizo manifestaciones interesantes con respecto á su labor en el nuevo presupuesto, las cuales afectan á la cultura de la patria y á la buena organización de los servicios docentes.

Pidió la colaboración de todos para realizar sus propósitos, detallando que ha tenido en cuenta que en España, siendo cuatro millones la población escolar, faltan 70.000 escuelas, así como la deficiencia de la actual inspección, habiendo procurado atender también en el nuevo presupuesto á la creación de becas en los Institutos, para ayudar á los alumnos que carecen de medios, entretanto se llegan á extender estas becas hasta las Universidades.

Habló de la segunda enseñanza y de la necesidad de modificar su carácter con arreglo á los tiempos modernos; de las Normales; del profesorado extranjero; de los viajes de estudio á América; y al referirse muy singularmente á la autonomía universitaria, después de felicitar al Sr. Zabala, elogió la obra del Sr. Silió, por la iniciativa tomada por él en este sentido. Citó los estatutos que ha recibido, con la opinión de diferentes claustros, así como el proyecto de ley que él está ultimando para llevarlo inmediatamente á las Cortes, y aconsejó que, para realizar las aspiraciones de acuerdo con el claustro, se debía esperar andando. La necesidad de que el Estado subvencione á las Universidades autónomas, no ha pasado desatendida por el señor Ministro.

Tampoco puso en olvido el importante asunto de mejorar locales, fomentar y crear bibliotecas nacionales de ciencias y de revistas, ni el interesante problema de la educación de la mujer; pues habló de un Instituto nacional, de mejorar la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, de un Seminario de Maestras, y, en suma, de atender á este aspecto de la cultura para que sea base de la educación del hogar.

Los que laboramos desde las columnas de esta patriótica revista, desde la que aportamos á la causa del progreso nuestro modesto grano de arena, oímos con entusiasmo estas manifestaciones, reflejo de la obra meritísima que realiza el Sr. Prado y Palacio, y deseamos verla consolidada en la nueva etapa parlamentaria.

MELCHORA HERRERO

Notas bibliográficas

Guía Internacional Ilustrada del Escolar Español é Hispanoamericano en los Centros de Enseñanza de Francia.—Un volumen en 8.º de 108 páginas, encuadernado en tela, con profusión de grabados.

Las bellezas de Talmud (Antología hebrea).—Prólogo, selección y traducción de R. Cansinos-Asséns. 3,50 pesetas.

De profundis.—El alma del hombre.—Máximas, por Oscar Wilde.—Traducción de A. Vasseur.—3,50 pesetas.

Treinta años de mi vida.—En plena bohemia.—Libro II. Interesante obra de Enrique Gómez Carrillo.—4 pesetas.

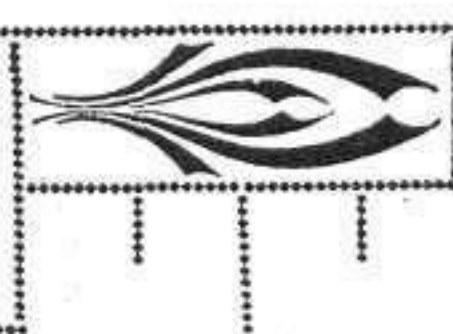
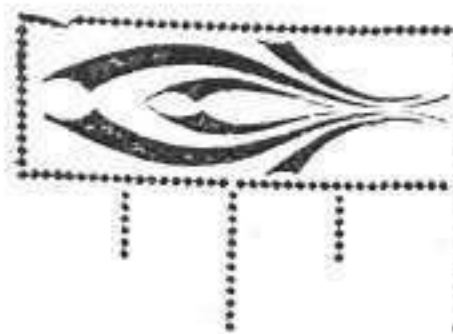
El libro de las mujeres.—Tomo I de las Obras completas de Enrique Gómez Carrillo, editado por «Mundo Latino».—4 pesetas.

Los siete pecados.—Libro de cuentos de Alfonso Hernández Catá.

España Turista.—Ha empezado á publicarse en Madrid una interesante revista mensual dedicada á fomentar el turismo.

Está escrita en inglés, francés y español, y la dirige D. Antonio Pardo.

La emoción sonámbula (versos), por Hugo Sol.—Un peso.



Dicho así, de pronto y sin preparación alguna, parece que esa terrible estación es alguna de la vía férrea, donde, por volverse loco el jefe ó por hallarse distraído el factor, se producen catástrofes de esas que relatan los periódicos con titulares á tres columnas. No; esa estación que pone los pelos de punta es la que figura en el calendario con el nombre de invierno, que es lo mismo que si se llamara «échate á temblar».

Apenas el frío viene á saludarnos, dándonos en el cogote y estremeciendo nuestro cuerpo, el recuerdo de que hay estufas, alfombras y gabanes viene á entristecernos.

¡Terribles problemas y horribles dudas, superiores á las sentidas por todos los filósofos, desde Spéncer hasta Belmonte!

Actualmente, el ciudadano ha dado de mano á los asuntos políticos, sociales y hasta artísticos, para situarse frente á su guardarropa ó interrogarle con espantosa ansiedad:

—Dios mío! ¿Cómo arreglaré yo mi gabán este año?

Dice esto pensando que ya no puede volverle más; pues lo viene usando alternativamente de cada lado desde hace ocho años, y que con tantas vueltas, su gabán ya no es una prenda de abrigo, sino un *tio-vivo*.

—Me veo envuelto en una toquilla — exclama, pensando que las entradas estas de temporada son más difíciles que sacar una cuenta de quebrados.

Como, además, lo más probable es que el ciudadano aquél no sea solo, como la una de la tarde, resulta que también la familia aparece agobiante y exigiendo algo con que esperar tranquilamente la llegada del invierno.

—Oye, ¿qué me pongo yo?

—Pues, probablemente, te pondrás como una fiera cuando sepas que no hay dinero para ropa ni exterior ni interior, ni con vistas al patio.

—Naturalmente, como que tú eres un inútil!

—Para confeccionar abrigos, seguramente.

—Y para todo. Tú no sabes salir de tu oficina.

—¿Que no? Mira: tiro por un pasillo; tuerzo á la derecha; paso una puerta; vuelvo hacia la izquierda; empujo una mampara, y ya estoy en la calle. Ya ves si sé salir.

—¿Qué gracioso!

El ciudadano aquél quiere encubrir con chirigoteo la angustiosa situación que se le presenta, pero es inútil. El mismo suelo frío y sin esterar viene á recordarle la desdichada época del año en que nos hallamos. Convencido de que no tiene otro remedio, se echa á pensar el mejor medio de sacar algún dinero para cubrir sus desnudeces, las de su familia y las del suelo. Porque en este último punto la familia es intransigente.

—No pretenderás que demos á conocer á todo el mundo nuestra situación. Las visitas tienen que pisar por el suelo.

—¡Ah, claro; como esas visitas no son cucarachas que también andan por las paredes!

—Pues anda tú...

—¿Por las paredes?

—No; anda tú á casa del esterero, y á ver cómo te las arreglas.

—Como le pille con el metro en la mano, va á ser muy difícil que me escape.

—Oye: como el cordelillo está muy visto, procura que sea pita.

—¿Pita nada más? Ya me contentaría yo. No, hija, no; si veo al esterero, hay garrotazos de seguro.

Cada casa es una tragedia en los actuales

OTOÑADA

Templó Febo sus ardores;
frunció el ceño el Guadarrama;
cayó el primer aguacero
precursor de la borrasca;
se desbordaron los ríos
con furor de catarata,
y desde el valle hasta el monte
hubo inundación de lágrimas.

Tornó apresuradamente
á la villa cortesana
la colonia veraniega
que en balnearios y playas
sudó más que en los Madriles
sudamos, ¡ay!, los pelanas,
para los que el veraneo
es una ilusión fantástica,
y que sólo se reduce
á beber vasos de horchata,
á bailar en las verbenas,
á ir á Rosales... y gracias.

El paja, el sombrero alegre
que, como prenda barata,
lucimos en el verano
las gentes de toda laya,
con las caricias solares
y con las primeras aguas,
trocó su tono amarillo
por tintas tristes y pálidas.

Y olvidando los servicios
que en estío nos prestara,
¡oh ingratitud de las gentes!,
ya dimos el cese al paja,
y con él juegan los niños
y los gatos de la casa,
y un buen día, á la basura
va á llenar su última etapa.

¿Os acordáis del botijo,
el que nos refresca el agua
cuando arde el éter en fuego
y cuando el sol achicharra?

¿Os acordáis del botijo,
objeto de nuestras ansias
en los días en que el pecho
sufrir calores de fragua?

¿Os acordáis del botijo,
que es toda nuestra esperanza
cuando el ardor del estío
nos llega hasta las entrañas,
que encierra en su panza el líquido
que nuestro calor apaga,
y al que todos los sedientos
honda gratitud consagran?

Pues también con el botijo
la Humanidad es ingrata;
pues apenas el otoño
sus frescas brisas nos manda,
apenas el agua fresca
hace daño en las gargantas;
apenas la gente piensa
en el gabán ó en la capa,
se da un traste al botijo,
que ya olvidado se halla
en el rincón más obscuro
y olvidado de la casa.

Así es como en este mundo
al que nos sirve se paga...
Cuando vale, se le explota,
y después, ¡una patada!

MANUEL SORIANO

momentos, y á lo mejor acude uno de visita al domicilio de unos amigos, y se los encuentra á éstos por los suelos, como si estuvieran de merienda en la pradera de San Isidro.

—Qué, ¿están ustedes haciendo gimnasia sueca?

—¡Calle usted, por Dios! Son cosas de éste, que se había empeñado que jugaríamos á las damas sobre los ladrillos.

Al decir esto, la señora de la casa se levanta roja de ira, y por lo bajo le dice al marido:

—¿Ves qué vergüenza?

Es inútil que tratemos de disimular. La preocupación nos embarga como si lo hubiera decretado el Juzgado, y esta entrada del invierno nos parece más peligrosa que la entrada del verano.

¿Qué vamos á hacer si el frío viene y nos pilla como lógicamente debe pillarnos? No habrá otro remedio que acudir á todos los procedimientos para calentarse, incluso al de pegarse con un amigo.

—Eso que dice usted es un absurdo.

—Es que usted es un idiota.

—El idiota lo es...

—¿Yo? ¡Pum! ¡Pum!

—¡Paf!

Aquellos dos señores, amigos antes, comienzan á pegarse de un modo tremendo, y luego son llevados á la comisaría.

—Vaya, este asunto ha terminado, y espero de ustedes — dice el delegado — que depondrán sus odios.

—¿Odio yo á éste?

—¿A este amigo del alma?

—¡Si nos queremos entrañablemente!

El asombro del delegado es grande, y pregunta asombrado:

—Entonces, ¿por qué se han pegado ustedes?

—¡Por calentarnos, señor comisario!

—¿No ve usted que los dos vamos sin un misero gabán?

A este extremo tenemos que llegar.

A. R. BONNAT

IMPORTANTE

La Dirección de este periódico advierte que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos, sin excepción alguna. Al mismo tiempo, hace saber á los colaboradores espontáneos que no se publicarán otros trabajos, tanto literarios como artísticos, que lo soliciten.



Si todas las enfermedades se pudieran evitar como las de la boca, se eternizaría la Humanidad. El Licor del Polo, es á la dentadura lo que la vacuna á la viruela. Luego el que sufre de la boca es un abandonado.

Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayones, Victoria, 913, B. Aires.

Lea usted los domingos

"LA ESFERA"

Gran ilustración mundial

Precio: 60 céntimos

Para
Vuestra Salud



Llevad los trajes interiores higienicos del Doctor **Rasurel**

DEPOSITOS

MADRID.... La Camerana, Arenal, 7, Montera, 43.
BARCELONA Old England, Pelayo, 11; Balmes, 1, 3, 5
ALICANTE.. José ABAD PEYDRO, Mayor, 28.
BILBAO.... Manuel MENDOZA, Cruz, 8, Correo, 12.
GRANADA.. Almacenes S. José, Reyes Catolicos, 25.
MÁLAGA... Camiseria Espanola, Calle Nueva 37 y 39.

SAN SEBASTIAN New England, Elcano 10;
Manuel MENDOZA, Turrucá, 10.
SANTANDER Camiseria Inglesa, Blanca, 34, 36.
SEVILLA.. Maison de Blanc, Alvarez Quintero, 14, 16, 18.
TÁNGER.. Au Grand Paris, B. S. LASRY.
VALENCIA.. Vicente OLTRA, Pasaie Ripalda, 2.

VALLADOLID.. Nicolas SANZ y Cia, Duque de la
Victoria, 7.
VIGO..... Toribio GARCIA, Puerta del Sol, 12.
VITORIA.. Manuel MENDOZA, Estacion, 10.
ZARAGOZA Sebastian BARRIL, Alfonso Iº, 2.
LA CORUNA.. A. GARCIA, "La Espuma".



Si su sombrilla
no basta para
protejerla del
sol
preserve usted
su cutis usando
los productos
SYBARIS

CREMA, LECHE VIRGINAL Y POLVOS
PERFUMERÍA GAL
MADRID